Hogar
24
25 CENTAVOS
Lito P. Berrio y Co.

Viajero Solitario

(Viandante Solitario) (Solitary Wanderer)
[Einsamer Waanderer] [Voyageur Solitaire]

Op. 43, N. 2.

Allegretto semplice (♪ = 116)

cresc. e stretto

c 119 m

poco rit.

a tempo

poco rit.

a tempo

poco rit.

a tempo

rit.

c 119 m

Exposición Musical - Correo 29

PIANOS

Corrientes, Automáticos, Eléctricos y de Cola

ROLLOS

De música de 65 y 88 notas
Surtido escojido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos
Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"
DISCOS

INSTRUMENTOS

De cuerda y de viento

Cuerdas-Repuestos

Papel de música

Todo lo que se refiere al ramo musical

Guillermo Brandes

Espaderos 529
Casilla 77
LIMA

INTERNATIONAL PUBLICITY COMPANY
Editores y Propietarios
MINERIA 179
TELEFONO, 2398—CASILLA, 940
Dirección Telegráfica: 'PUBLICITY'

Hogar

ILUSTRACION SEMANAL PERUANA

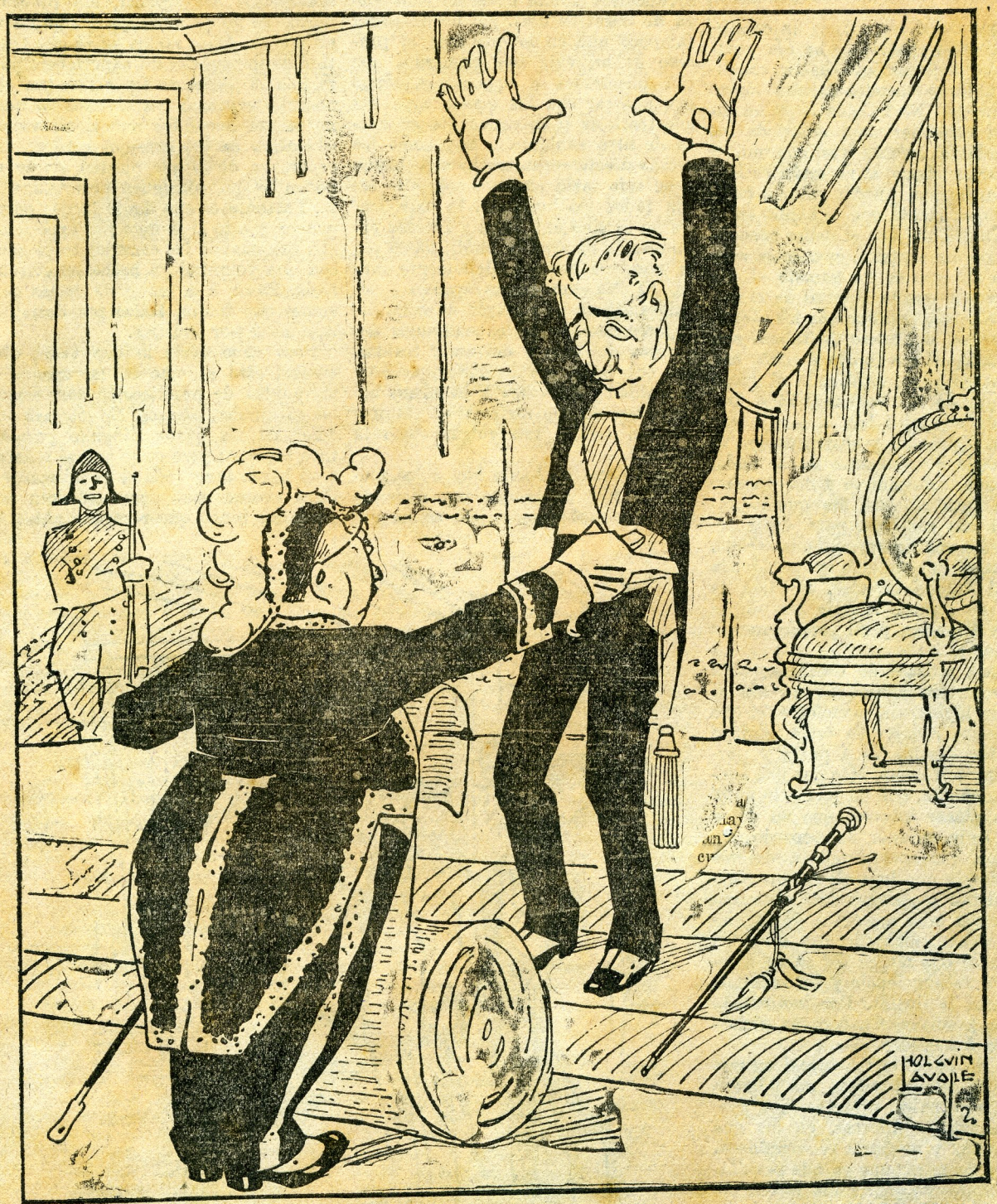
ILUSTRACION SEMANAL PERUANA
Aparece todos los viernes
Agencias en toda la República

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO I | LIMA, 25 DE JUNIO DE 1920. | NUMERO 24

"COMPAÑIAS UNIDAS DE SEGUROS" OFICINA CENTRAL: FILIPINAS No 569

CORNEJO TRIUNFA EN PARIS



ANTE LOS 1500 METROS DE DISCURSO, DESCHANEL, DANDOSE POR VENCIDO, LE GRITA: —¡¡KAMARADE, KAMARADE!!

Coloquios de viejo

La política de ayer y la política de hoy

Lo que debió ser apenas un capitulejo de estas charlas se ha ido encadenando mañosamente hasta constituír un largo encadenamiento lógico de recuerdos. No ha sido ni es mi intención estampar aquí cosas de las que todavía existen testigos mil y que, por lo mismo, si no están en lenguas, en lenguas pueden estar á cualquier hora. Habla que te habla, en el lapso cuotidiano que el deber concede al reposo del espíritu, cuando la conciencia de que se ha ganado el día hace pensar que la quietud de la noche, y el sueño profundo de los nietos, y la espiral del humo de tabaco son un premio, yo me sonrío á solas, con los ojos en vago, asistiendo al juego de magia de las resurrecciones. Delante de mis ojos hay á esas horas mundos dislocados y abstrusos que yo veo surgir blandamente de la nada, empujarse, confundirse y desvanecerse con lentitud, casi sin que lo adviertan mis sentidos, para dejar erguida sólo una figura, sólo una escena, que luego de revivida y paladeada por mi mundo interior, también se pierde en sombra cuando los párpados me tiemblan y mi propio roncar me llama al lecho.

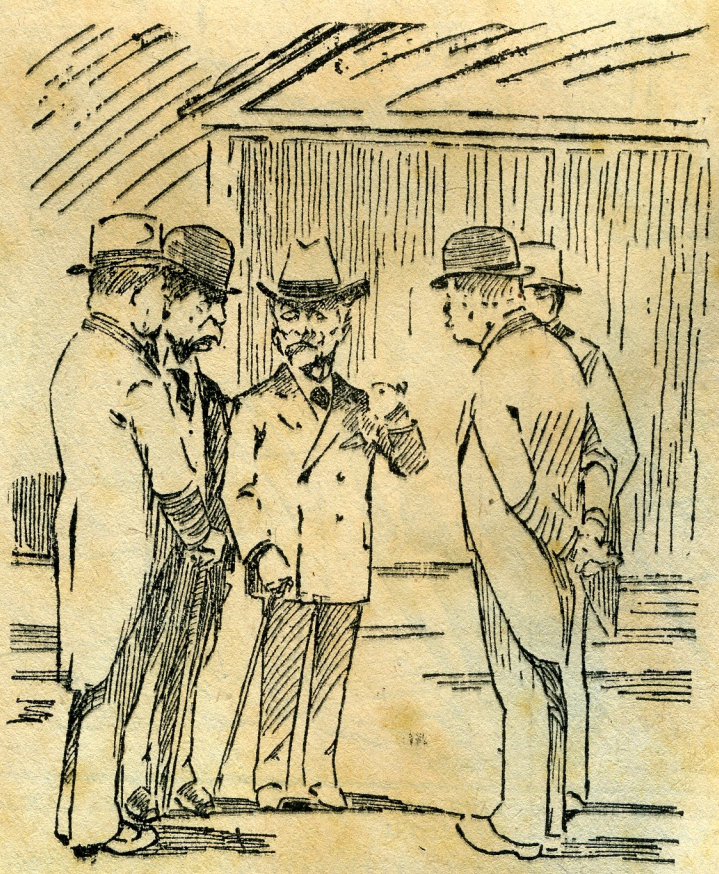
Es este proceso de evocaciones de sobremesa, sin ilación de un día al otro, sin lógica, sin cronología, el que yo quisiera reflejar en estas páginas que están destinadas á pasar y perderse como el humo. Más que una sensación definida, que un recuerdo nato, que un placer intonso, que un dolor agudo, es la sucesión de recuerdos indefinidos, placeres sencillos, dolores lánguidos la que hace de mí un viejo con aptitud espiritual. Mis evocaciones no son sólo mecánica de la memoria ó contramarcha del corazón; son sueños que tienen del sueño fisiológico la subconciencia y del señor de los poetas la ilusión. Por inclinación estética, jamás sueño, ó evoco, deformidades é impudencias.

Pero yo no sería hombre si en mis sueños y remembranzas no hubiera puntos cardinales, orientaciones preferentes, zonas dilectas, en los que imaginación y memoria se complacen.

No he de negar que en mis monólogos mentales de sobremesa tardo menos en llegar á mi infancia, allá detrás de aquel recodo que se pierde de vista, que en tocar tiempos de ayer, ni que me impone más melancolía dejar ir á la niebla paisajes lejanos que arrancarme á una obsesión cualquiera de nuestros días. No he de negar tampoco que en lo que toca al proceso de mi vida hay recuerdos que por insistentes é importunos tengo que apartar con las manos cada vez que trata de ir directamente en busca de otro cualquiera. Soy como los demás á este respecto: he sido beuno y he sido malo como lo son y lo serán todos los hombres: la experiencia no es sino una lenta y forzosa catalogación de archivo, inútil hasta para nosotros mismos. Bellamente inútil. El día que encontráramos y siguiéramos un solo patrón de vida, desaparecerían todos los estímulos generosos del bien y del amor traídos, por contraste, por la persistencia de la maldad y del odio. Y la misma belleza, que de contrastes vive, resultaría tan fría y tan vulgar como la fealdad.

Se ve que no hablo hoy á los nietos. El hilo de lo que voy diciendo está á mis plantas, sujeto en un extremo á la pluma que escribe. Y escribo como quien teje, á mivimientos armoniosos del crochet, sin preocuparme de mirar al ovillo. Hablo para mí mismo. A los nietos ya sé que trataré de imponerles mi experiencia para que se libren de los males que yo no supe evitar. Y ya sé también que no se las impondré nunca. El valor educativo de los consejos está en la esperanza de lo que pueden evitar y no en lo que consiguen prácticamente. Bastante es ello desde luego; pero ocurre, y esto sí lo digo por experiencia, que cuando los consejos tropiezan con una voluntad ya hecha no evitan nada. Pasan á la categoría de las acciones que fueron bellas por desinteresadas y por inútiles.

Pero debo decir lo que venía diciendo, esto es, que en mi memoria los puntos de predilección son, como los cardinales, escasos. En materia de amor no me queda ninguno porque tuve muchos; pero en lo que se refiere á mi hogar tengo aún el de mi madre. Para evocar cualquiera anécdota de mi niñez tengo que recordar antes á



mi madre. ¿Cómo era ella entonces? ¿Qué hacía en aquella época? Sólo á través de su cariño llego á profundizarme en el pasado. Está bien: así somos muchos de los hombres. ¿En materia política cómo me las compongo? ¿Cómo se las componen los demás? ¿Quién que haya vivido mis años mano á mano con hombres políticos, no tiene predilección por uno, ó varios, ó muchos, recuerdos aislados en los que él fuera protagonista directo? ¿Quién no tiene algo qué contar de sí mismo en punto á la felicidad que todos queríamos lograr para el país? ¿Quién, de mi época, no fué empujado á la política para lograr en ella, si no el bien público, honores y preminencias personales? Yo no sé si es que sólo recuerdo pocos nombres; pero estoy por afirmar que todos los que un día comenzaron á estudiar leyes junto conmigo llegaron, sin excepción, á diputados, ministros ó diplomáticos. Todos. Yo no. ¿Torpeza ó miedo? Pensándolo, la espiral del humo del cigarro y mi serenidad de conciencia me hacen sonreir.

Mis predilecciones políticas de ayer no se refieren, pues, á cosas mías. Nadie me hizo nada ni yo hice nada á nadie en la política. Fuí un espectador. Tal vez más que un espectador. Sin formar parte nunca de la comparsa, tuve credencial suficiente para presenciar el espectáculo desde los bastidores. Estaba en la verdad y en la ilusión al mismo tiempo; en el secreto y en la teatralería. Mis predilecciones, por lo tanto, son desinteresadas en lo absoluto. De nacimiento, soy castillista y vivanquista de una sola vez, y estoy feliz de serlo. Por respeto á los buenos, soy, en algunos casos, de todos los partidos. Pero por comprensión propia soy pierolista de corazón y de memoria desde 1869. De más atrás no hay ninguno.

De aquí que cuando yo acudo á remembranzas políticas en busca de cualquier mamotreto, surge Piérola como punto de orientación, y que cuando lo que busco no es más interesante que lo que encuentro, en Piérola me quedo. Es atracción invencible, de que no me acuso ahora en gracia á la variedad que yo quisiera imprimir á estas anécdotas. Puedo y debo saltar de unos á otros personajes, pero en el punto de orientación me coge el sueño, y al despertarme lo tengo todavía en la retina.

REALIZAMOS

Papel y sobres, en cajas de fantasía.

Bodegones 388—J. Baselli C.

Asegure Ud. sus MUEBLES en la Compañía de Seguros "VICTORIA"

Coca 462-466

Teléfono 3330

He dicho, por ejemplo, el otro día, así de paso, hablando directamente de otras cosas, que la iniciativa de la apertura del Paseo Colón en Lima se debio sólo á Piérola, y desde que lo dije se ha levantado en mi memoria, con todos sus detalles, la escena en que surgiera repentinamente el proyecto. Y tengo que referirla para que la obsesión se me borre y puedan movérseme desahogadamente otros recuerdos. Felizmente, el caso es breve. Se puede decir de prisa. Piérola, y su ministro de fomento de entonces, presidente de la república tres años más tarde — Eduardo López de Romaña —, y su director del ramo, Joaquín Capelo, y dos señores más, cuyos nombres callo porque quiero, paseaban por los antiguos parques de la Exposición una mañana de verano. Se trataba de averiguar si el antiguo salón de máquinas del parque, hoy desaparecido, reunía condiciones para levantar en él una exposición nacional de maquinaria. Piérola quería que allí fueran á dar, en son exhibicionista, todos los inventos mecánicos útiles, importados ó no, capaces de impulsar el progreso industrial y necesitados de activa propaganda.

Hecha la averiguación, paseaban los circunstantes por los alrededores.

Piérola, de pronto, dijo:

—No me explico la permanencia de un edificio como este del Palacio de la Exposición tristemente encerrado como quien purga un delito.

Y se detuvo delante de la fachada del mismo.

—Vean ustedes — continuó improvisando súbitamente la iniciativa. — Vean ustedes cómo dando aquí un corte á través del parque podía hacerse la prolongación de la alameda Grau, dejando el edificio en plena avenida prolongada. Vean ustedes cómo este palacio está en la misma línea de la alameda.

Y era verdad.

Luego de avanzar unos pasos volvió á detenerse la comitiva para escuchar estas palabras del mandatario:

—¡La avenida de circunvalación queda así hecha en Lima! Y tendremos la ventaja de entregar al público la sección del parque que quede separada y que constituirá bellísimo cuadrilátero.... ¿No creen ustedes que con este paisaje la Lima del porvenir está aquí?

Y más tarde ,dirigiéndose á Capelo, agregó:

—Además, al fin de la prolongación de la avenida podremos encontrar un buen terreno para satisfacer á Enrique Swayne, que quiere levantar un nuevo hipódromo.

Y nada más.

En la noche de aquel mismo día, Piérola mostraba á sus amigos, en palacio, el trazo del Paseo Colón hecho por Enrique Silgado. Y ponía en el proyecto esa fe invencible que puso en todas sus buenas obras, capaz de derribar, como derribó efectivamente, la muralla de oposición que al punto levantóse.

Allí está Colón, servido, y aquí está Lima contenta.

Z.

LA IGNORANCIA DEL ADVENEDIZO

Un aristócrata dice á un banquero:

—Vengo de comer con un poeta que nos ha regalado á los postres un epigrama excelente.

—El banquero, ordena que mañana en vez de frutas, me traigan para los postres epigramas. No los hemos comido nunca.

Panorama

LOS ESCOTES EN LOS TEMPLOS

Ahora la palabra sagrada lo impone. El peligro existe. Lo proclama la voz, siempre esperada con interés y con simpatía, del jefe de nuestra iglesia. El peligro es una realidad en los escotes femeninos, en las mangas transparentes, las faldas breves, las toaletas de moda, tan sugeridoras y tan ligeras. Trajes inmorales, ha apuntado el decreto arzobispal. Se deduce que, cristianamente, hay inmoralidad donde hay inmodestia, y los templos no son salas de espectáculos.

El problema entero, con sus infinitos perfiles, se resuelve en una bella palabra perversa: tentación. Turban á los hombres los escotes. Se turban con sus encantos las propias mujeres. Las intimidades de la novelada Afrodita de Pierre Louys, más que por sus anhelos terrenos, inquietan por sus soberbios egoismos pecaminosos. La propia esfinge se mira en las ondas, y en sus ojos cansados fosforece la diosa voluptuosidad.

El amor, que en los diálogos se poemiza, se vuelve artero, venenoso y dyonisiaco en los largos monólogos de las tremantes esperas. Se inquietan las bellas con sus naturales bellezas. ¿Para qué agregar cómo nos inquietan á nosotros?

Mas he aquí que en la noche, perfumada de poesía y sensualidad, surgen las castas desnudeces de Lady Godiva. La heroina avanza por la ciudad en silencio y desamparo, y el único mortal que la atisba pierde la luz de sus ojos. En otro lugar del mundo, Monna Vanna, por salvar Pisa del hermoso invasor Prinzivalle, reproduce el milagro. Las dos inmortales han dado á todos los vientos las líneas perfectas de su carne divina. Generosas ofrendas con que los poetas, más filósofos que los políticos, simbolizan la redención de los pueblos. ¡Los desnudos de las blancas fantasías de Donner! Mirándolos la infancia vuelve al alma, y todas las inquietudes se tornarán en suspiros.

¿Vale la pena entonces el rencor á los escotes? Ya decíamos que se les teme porque estimulan las tortuosas vanidades femeninas. La autoridad arzobispal, para ratificarse, agrega que esas gargantas redondas y desnudas y esos brazos cubiertos por velos transparentes, ofenden las casas del Señor. Menos el rostro y las manos, hay que cubrirse todo. Los hombres somos pecadores débiles, y no importa que la estética pierda uno de sus baluartes. Lo pierde sin aliento y sin bizarría, sin lucha, sin denuedo, sin defensa. Ha sido publicado el decreto, y basta.

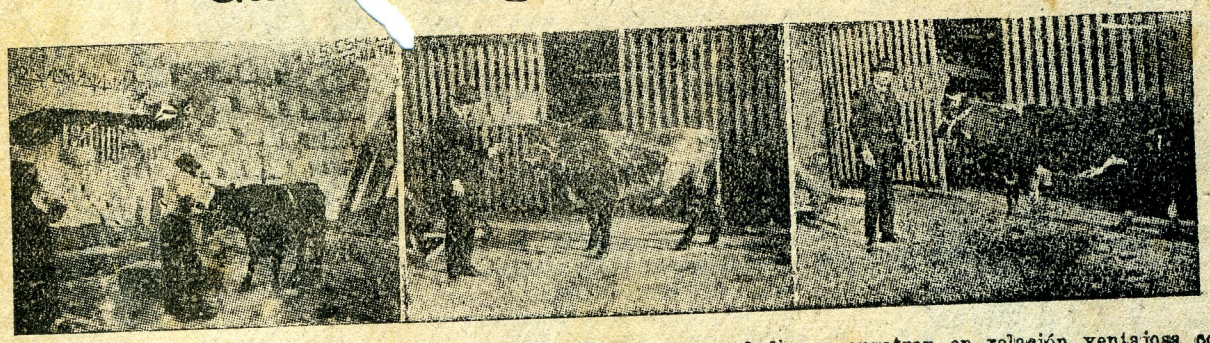
No más escotes en las naves de los templos, pero daos cuenta de lo que viene. Esta, aquella y esotra — esotra de las magníficas gracias flexibles — tendrán que reformar sus trajes, ampliándolos, deformándolos, escondiendo todos los dulces encantos prohibidos. La ley santa va á dar trabajo á las costureras. Pero en realidad, dilatando el severo criterio cristiano, ¿pervierte aquello que nos turba? ¿Corrompe el espíritu la visión de tal palpitante seda morena, bendita para el amor y para la caricia?

La tentación arranca del Paraíso, y consta que á Byron le cautivaron las austeras vestes monjiles. La gracia no sabe de disciplinas; y envuelta en los pensativos mantos de las viudas, la coquetería lanza sus llamas irresistibles. ¡Valiente obstáculo, el de las telas! Bajo la túnica inviolable de las abadesas, Friné esconde su polvera, su lápiz para los ojos y la llave que le pidió el galán. A Friné la obligan á que lleve mangas, y conforme se cubre la carne, más se remonta su imaginación loca y ya no le basta con mirarse bonita. No sabe el diablo qué cosas van á latir ahora bajo ese seno y bajo esas sienes.

Despidamos con tristeza los escotes de los templos. Quedan la calle, los salones y los teatros, ya que todo no ha de ser disciplinas y rigores. Pero, aunque solo de las iglesias se trate, buena falta van á hacer esas leves promesas estéticas. ¡Como si no se estimara la castidad, la ingenuidad, la pureza, de los bellos desnudos de mujer! ¿Por qué no rezar el padre nuestro, preso el corazón por esas líneas elásticas y sutiles? Amar es creer en Dios, y se ama en todas partes. El amor santifica todos los desnudos, y los ojos que tiemblan por amor son los sabios ojos de los predestinados que un día mirarán de lo alto como, á través de todo los inútiles empeños, el culto á la mujer es el culto eterno de los buenos y de los tristes.

Gastón ROGER.

Ganado argentino en el Perú



Los grabados que van arriba han sido tomados en un garage de Lima y reproducen tres hermosos ejemplares de la partida de ganado vacuno y mular que, procedente de la ganadería de Meyer-Pelegrini, han traído los comerciantes y caballeros argentinos, don Roberto Item y don Jorge de Arámburu.

Con estas remesas de ganado, los señores item y Arámburu, que se encuentran en relación ventajosa con el gobierno, intensifican nuestro comercio con su patria, la Argentina, cuya ganadería constituye, como se sabe, la fuente de mayores riquezas de la grande y querida república.

NUESTRO CONCURSO "LAS CABEZAS DEL SEÑOR LEGUIA"

Los avisos ilustrados se ven más y cuestan lo mismo que los corrientes

LOS AVISOS ILUSTRADOS SE VEN MAS POR QUE ATRAEN LA ATENCION CON MAS EFICAZMENTE QUE LOS AVISOS CORRIENTES.

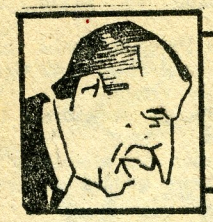
Y CUESTAN LO MISM OQUE LOS AVISOS CORRIENTES PORQUE NOSOTROS REGALAMOS LOS CLISES.

NOSOTROS TENEMOS EL GRAN SURTIDO DE CLISES PARA ILUSTRAR TODA CLASE DE AVISOS.

NOSOTROS COBRAMOS LOS AVISOS CON RECIBOS ORIGINALES DE LAS IMPRENTAS.

International Publicity Company

MINERIA 179 TELEFONO 2398



EL GOBIERNO TIENE RAZON

—D. Jacobo, ¿conoce Ud. al Dr. Juan Antonio Portella?

—Claro que sí.

—¿Y qué le parece á Ud?

—¿Como hombre ó como médico?

—Te diré: como médico... dicen que es buen calígrafo; que escribe muy claras sus recetas.

—¿Y como hombre?

—Es mucho hombre.

—¿Y qué era antes?

—De chiquito, médico de policía.

—¿Y cuando maltón?

—Médico de policía.

—¿Y de más grande?

—Médico de policía.

—¿Y después?

—Médico de policía... Hasta que tuvo un disgusto con Pardo y renunció.

—¿Y entonces?

—Se hizo leguiísta. Y le dijo á D. Augusto: "El día que triunfemos, no quiero sino una cosa: que me nombre Ud. médico de policía, para que rabien los Pardo". Y el Presidente le contestó: "Cuenta con eso, Juan Antonio. Rabiarán."

—¿Y logró su ideal?

—Claro que lo logró. Y ahí estaría hasta ahora, "llegando con atraso al lugar del crimen", si una buena mañana no se le hubiera presentado Miguelito Grau para decirle:

—Oye, Juan Antonio: ¿eres ó no eres hombre?

—¿Hombre? Yo creo que sí.

—No es cuestión de creo. ¿Eres ó no eres?

—Si me pones así la cuestión, soy.

—Entonces, tú eres mi hombre. Yo soy leader.

—Leader de quién ó de qué?

—Leader de mí mismo; leader de mi política. Y necesito ser, además, leader tuyo, Juan Antonio.

—¿Y eso?

—No te alarmes. He resuelto hacerte senador de la República, ¿entiendes?

—Pero, Miguelito...

—En primer lugar, no me llames Miguelito. En segundo lugar, lo he resuelto y basta.

—Pero, ¿qué dirá el Presidente?

—Diga lo que diga, tú eres senador, senador por Lima.

—Pero, ¿de médico de policía á senador? Me parece un salto...

—Más grande lo he dado yo. Es verdad que soy buen jinete.

—Es que tú tienes la práctica del Jockey Club, pero yo que no he montado en mi vida...

—Pero tienes un título profesional y tienes ilustración y, sobre todo, tienes talento.

—Hombre, Miguel...

—¡Sí, señor, talento! Un talentazo, que tú, por modestia, has escondido hasta ahora. Tú tienes talento, Juan Antonio. Confiésalo y no te hagas el chiquito.

—Pero Miguel...

—Confiésalo, digo.

—Bueno, hombre, bueno; tengo talento.

—Y serás senador.

—Lo seré... ¿Y qué tengo que hacer para serlo?

—Quererlo, decirlo, gritarlo, imponérselo á la gente, empujándola, metiéndole las manos por la cara, tener ambición, decisión, resolución! Mírame á mí.

—Pues, ya está! Yo quiero, yo digo, yo grito, yo empujo que seré senador por Lima.

—¡Eso es! ¿Y qué más?

—¿Cómo qué más?

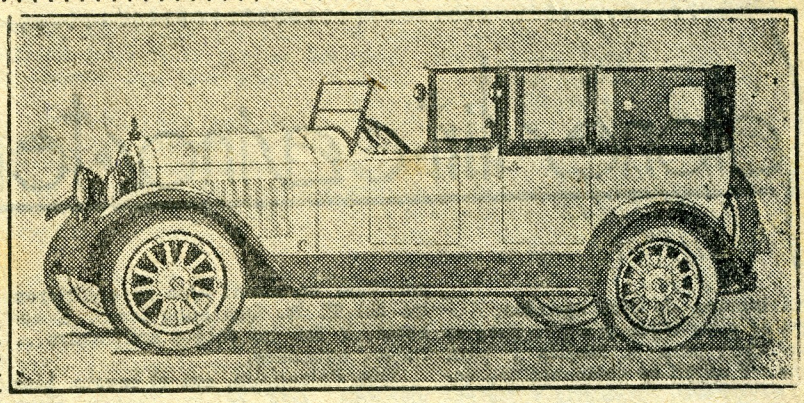
—¿Qué más quieres ser?

—Si no hubiera incompatibilidad, yo quisiera ser... médico de policía. Así tendría la clientela asegurada. No ves que me la trae la policía...

—Parece mentira, Juan Antonio! Un mozo de tu talento! Es necesario que los limeños se den cuenta de que en tí tienen un hombre superior, capaz para todos los puestos. Que sepan que tú puedes ser con brillo desde médico de policía hasta Ministro y desde Presidente de la Cámara hasta embajador.

—Bueno, seré todo eso.

—Pero por parte. Lo primero, es ser senador; después te haré de la mesa directiva. Después, ya veremos. Sólo te impongo una condición, Juan Antonio.



Vendemos á precios de ocasión nuestra actual existencia de automóviles, comprendiendo distintas marcas de modelos sportivos, roadsters, turismo cinco asientos, turismo siete asientos y limusinas de gran lujo.

Precios de Lp. 300—para arriba

Para verlos: Quilca 312, Teléfono 3419

A. H. BERGSTRAND & Cia. S. A.

Merced 699-Tel. 581

—Aceptada. ¿Cuál es?

—Que en el Parlamento seas mi lugarteniente, que yo, en cambio, seré para tí todo lo que quieras fuera del Parlamento. Si interpelo, tú interpelas; si critico, tú criticas; si hago la oposición, tú haces la oposición. Siempre juntos, siempre unidos: dos cabezas, dos corazones, cuatro brazos y cuatro pies, pero un solo pensamiento, una sola acción!

—Como un solo hombre, que dicen.

—Incondicional.

—Incondicional.

—Chóquela usted, señor senador!

—Se te protegerá, Miguelito...

—Ya te he dicho que Miguelito...

—Y ya ves, Domingo, que Portella es senador, que es prosecretario de su Cámara, que es de la Junta Departamental y miembro de la Comisión de Marina. Y pensar que si no es por Grau, nos quedamos sin saber todo lo que había dentro del señor Portella!

—Y está embarcado actualmente con Grau, su jefe.

—Gracias al jefe. Porque sabrás que á Portella, á pesar de todo lo que es, no le hacen mucho caso en Palacio. Pidió el "Bolognesi" para la Comisión de Marina, y el Ministro, con un pretexto hoy y otro mañana, se lo venía negando. Hasta que Portella acusó al Ministro ante su jefe, el señor Grau, y el señor Grau, que estaba ausente, regresó á Lima echando chispas y lo primero que hizo fué dirigirle una notita al Ministro, escrita con tinta china y un palo de fósforo. Y el Ministro, que todavía le estaba haciendo huesillo á Portella, no tuvo más remedio que capitular y entregar el buque, en que ya zarpó la Comisión.

—Y en que casi, casi, zarpa el jockey Costa. ¿Y por qué esas dudas del Ministro para entregar el "Bolognesi"?

—Vaya Ud. á saber: será porque Grau y Portella son de la oposición... En fin, yo no me meto en suposiciones. Cuando el Gobierno no quiso, tendría razón, y cuando quiso, tendría razón también.

—Y ahora, ¿qué quiere ser el niño Portella?

—Quiere ascender de prosecretario á secretario; pero dicen que el Gobierno—harto ya de tantos ascensos—ha llamado á capítulo á los otros senadores y los ha juramentado para que no voten ni por Portella, ni por Grau, que quiere la reelección como tesorero.

—¿Y Portella y Grau qué dicen?

—Por ahora, lo que tienen que decir, lo van diciendo en su informe naval.

—Pero, el niño Portella, ¿sabe también de marina? Siquiera el niño Grau tiene por donde le venga.

—Pero, Domingo, ¿y el enorme talento de Portella?

—Y si no lo dejan ser secretario al niño Portella, ¿qué quedará en cambio?

—El doctor Portella tendrá mucho talento, pero es muy modesto. Si fuera por él, no quisiera nada. Pero son sus amigos los que le insinúan, le piden, le instan, le exigen...

—Pero, qué quiere?

—El doctor Portella tiene, además, mucha popularidad en Lima.

—Pero á qué aspira?

—Dicen que quiere ser... Es decir, diz que dicen que sus amigos le imponen que sea...

—¿Arzobispo?

—No, Domingo. El doctor Portella quiere ser...

—Por fin, ¿qué?

—¡Alcalde de Lima, nada más! Y como según la nueva ley, el Alcalde debe ser elegido directamente por el pueblo... y él, como senador por Lima, tuvo 214,567 votos en Lima, ¡saca la consecuencia, Domingo!

Jacobo TIJERETE.

Salones · Flirt · Casinos · Tennis · Polo ·

Otra semana de días aguados.

Esto se pone triste y malo. Esto se va perdiendo para la alegría y para nosotras. Y si no se componen las cosas, si no vuelven la alegría y los entusiasmos— los entusiasmos portadores de chismes— de semanas anteriores, va á ser cosa, lectora, de meterse sin remedio entre las pupilas grandes de San Pedro.

¡Pero es que estos hombres que se divierten solos!

Y luego la gripe. La gripe que como se ha puesto de moda, ha metido en la cama á tantas muchachas elegantes y bonitas. A mí también estuvo á punto de amenazarme. Pero me asistió Pancho, y en tres días, más fuerte que Lucas. Don Lucas, para ser más cumplida.

Ahora, puede venir la ópera que, aunque me escote más que la Talmadge, estoy á prueba de resfríos. Inflate, Pancho.

Pero, atendiendo á mi condición de cronista, ¿qué saben ustedes de lo del domingo? Mi obligación —¡estos señores de "Hogar"!— sería contarles á ustedes todo, pero como Ernesto, el querido amigo de Jorge, fué el oferente y organizó la cosa para hombres solos. . . . . .

Dicen que Ernesto se abrió en quinta y que Chacra-Cerro resultó Chacha-Infierno.

También dice que estuvieron los gorriones en masa. Que se adhirieron los del T. R. Que hubo toros. Y cohetes. Y con los fuegos artificiales... fuegos naturales.

Que Palanquita, con el capote, hizo primores. Que ya en España tiene reemplazo Joselito. Lo mismo que, entre nosotros, tendrá pronto substituto el aviador Jorge Chávez. Que el señor Cossio derramó toda suerte de regocijos. Que, mucho hombre el señor Cossío, prodigó alegría y buen humor.

Y eso es todo. Todo en lo que respecta á Chacra-Infierno.

En cuanto á la reunión del domingo en el hipódromo, no te contaré, lectora, sino que hubo mucha gente. Bibelote y Zegarra —bonito clásico — me usufructuaron toda la tarde.

No he estado en el tennis pero he leído que hubo otra vez "jazz band" y supongo que aquello resultaría estupendo.

De lo que sí estoy enterada, es que no hay ninguna espectativa social.

¿Qué hace el Club Nacional que no organiza un baile?

Ya sabemos las muchachas que tiene muchos fondos. Pero tiene que activarse el señor presidente. ¡Adelante, doctor Prado!

Esperamos un agasajo las limeñas! chas.

Aproveche, doctor Prado, las fiestas patrias y quedará usted bien.

Compañía de Seguros "ITALIA"

Capital Suscrito. . . .Lp. 200,000
Capital Erogado. . . . „ 80,000

Asegura contra riesgos de incendio edificios, muebles y mercaderías.

Contra riesgos marítimos: naves y cargamentos para cualquier parte del mundo.

OFICINA PRINCIPAL: ALDABAS 273 Y 279
TELEFONO 231 — LIMA

La actualidad política chilena

Las elecciones presidenciales en la república del sur

Los partidos políticos y los candidatos

La elección de Presidente de la República en Chile es indirecta y el elegido ocupa el cargo por el espacio de cinco años, á contar desde el 23 de diciembre. Desde 1910, año del centenario de la independencia nacional, debido á la muerte del Presidente don Pedro Montt, ocurrida en Bremen, en agosto, en su cuarto año de gobierno, la fecha de accesión al solio presidencial, que había sido hasta entonces el 18 de setiembre, aniversario nacional, fué alterada, pues hubo de procederse á elegir nuevo mandatario, alterándose así la fecha que, desde muchos años atrás, era tradicional para ese acto.

La elección de Presidente se verifica el 25 de junio, día que se declara feriado, pero antes de esta fecha las organizaciones políticas, ó sean los partidos, toman siempre sus disposiciones para ir á la lucha en las urnas.

LOS PARTIDOS:—

Siempre, ó casi siempre, la política chilena ha estado dividida en dos bandos ó agrupaciones de partidos: la Alianza Liberal y la Coalición Conservadora. Como lo dicen los mismos nombres, en el primer conjunto se agrupan los partidos avanzados, y en el segundo los de doctrinas moderadas, aliados al partido Conservador, pues la vida política del país se agita alrededor de doctrinas y no en torno de hombres ni de caudillos.

Los partidos políticos de Chile son seis, á saber: Conservador ó Clerical, partido tradicional de la aristocracia chilena, que nació en las primeras horas de la independencia y que, debido á su origen y á sus componentes, se llamó de los **Pelucones**; lo preside don Alberto Valderrama, senador de la República. El partido Liberal Doctrinario, tan antiguo como el Conservador y que por haber sido fundado por gentes de espíritu avanzado para aquellos lejanos días, fué bautizado con el nombre de partido **Pipiolo**. Es presidido por don Guillermo Rivera. A mediados del siglo pasado, y en apoyo de la personalidad del Presidente don Manuel Montt y su célebre Ministro don Antonio Varas, se formó el partido **Montt-Varista** ó **Monttino** ó simplemente **Nacional**. En la actualidad este grupo es el que menos carácter doctrinario tiene, puesto que obedece ó, mejor dicho, sigue tras la figura de un hombre: Agustín Edwards Ross, jefe nato del partido. En el partido Nacional hay una verdadera **menagerie** de políticos, desde los clericales más retrógrados hasta los liberales más teñidos. En él se agrupan los tránsfugas, disidentes ó descontentos de los demás partidos. Más de una vez, el partido Nacional ha pesado en la balanza política, inclinándola en favor de determinado candidato presidencial, dándole la victoria.

Don Arturo Alessandri

Años después, allá por 1870, se formó el partido Radical, fundado por el célebre orador parlamentario y forense, don Enrique Mac Iver, los célebres Matta y el poeta de la Barra. Este grupo ha hecho desde entonces, á costa del Conservador, enormes progresos. Es el que tiene más diputados y por sí solo forma mayoría en el Senado, que está compuesto de 36 miembros. Militan en él todo el profesorado y en general el elemento ilustrado de la clase media. Es el partido del porvenir, y antes de pocos años, será dueño del Parlamento y de la Presidencia, lo que significaría la adopción de grandes medidas radicales, tales como la separación de la Iglesia y el Estado, el divorcio, la enseñanza laica obligatoria, confiscación de los bienes religiosos, etc. Sus leaders son hoy, el viejo campeón don Enrique Mac Iver y el senador Armando Quezada Acharán, notable abogado, que lo preside.

El partido Demócrata es el más pequeño y, como lo dice su nombre, está formado por elementos populares. Fué fundado en 1888 por el conocido político don Malaquías Concha, el de las barbas hoscas. Cuenta con algunos diputados y senadores. Entre los primeros hay muchos obreros que para ganarse la vida deben pasar gran parte del día junto á la fragua ó con la lezna y el cerote en las manos. A esta clase pertenecen los diputados don Bonifacio Veas, maestro herrero, y don Pedro Nolasco Cárdenas, exvicepresidente de la Cámara, que protestó contra los atropellos de que eran víctimas los peruanos á fines de 1918, en las provincias del norte, mereciendo las burlas sangrientas de los patrioteros y demás elementos chauvinistas. Es jefe del partido el senador doctor don Angel Guarello.

Don Ellis Barros Borgoño

Finalmente, tenemos el partido Liberal Democrático, ó Balmacedista. Cuando en 1891 el Presidente Balmaceda se abrogó poderes que no le daba la Constitución, y se produjo la revolución que más tarde le derribó del poder, el partido Liberal se dividió en dos grupos: uno que se rebautizó con el nombre de Liberal Doctrinario y pretende ser el heredero de las tradiciones del partido, y otro que, á su vez, se llamó Liberal Doctrinario ó Balmacedista. Este partido se ha distinguido por el carácter utilitario de sus procedimientos y puede decirse que virtualmente todos los puestos de la administración están invadidos por los balmacedistas ó **balmasedientos**, como los llaman sus enemigos.

Dirige los destinos de este grupo el diputado por Iquique y abogado don Anselmo Blanlot Holley, hombre que tuvo figuración en los días de Balmaceda, y q' de regreso del destierro, se radicó en Tacna, en donde fué el consejero del famoso intendente Lira, de fatídico recuerdo para los peruanos de esa región.

LAS CONVENCIONES:—

Próxima la fecha de la elección presidencial, los partidos se reunen y nr-

man pactos, de donde nacen la **Coalición Conservadora** y la **Alianza Liberal**. La Alianza, vencedora en las elecciones de 1918, ha gobernado hasta hace poco con el Presidente Sanfuentes, jefe de la **Coalición** vencedora en la elección presidencial de 1915. Pero la Alianza se ha dividido y la Coalición ha desaparecido. De estos incidentes ha surgido una nueva Alianza Liberal, compuesta por todos los demócratas, una fracción pequeña de los liberales doctrinarios y el 90 por ciento de los radicales, y la Unión Liberal, formada por todos los balmacedistas, gran parte de los liberales doctrinarios, todos los nacionales y el partido Conservador, que se ha ofrecido a apoyarla.

Esta vez, como es costumbre en el mes de abril, se reunió en el salón de sesiones del Congreso, que está aparte de la Cámara y el Senado, la Convención de la Alianza Liberal, compuesta por 1,200 delgados, nombrados en Santiago y en provincias. Las dos grandes figuras que se disputaron la candidatura á la Presidencia fueron don Arturo Alessandri, que triunfó, y don Eliodoro Yáñez, prohombre del liberalismo tradicional y que llevaba en su favor grandes oportunidades de ser el vencedor.

Es costumbre que la primera votación sea un **"saludo á la bandera"**, ó sea que los convencionales voten por los jefes de sus respectivos partidos. Para elegir candidato, es necesario que éste obtenga el 60 por ciento de las cédulas.

Ocurrió esta vez que después de la primera votación de la Convención de la Alianza, á la siguiente, una abrumadora mayoría dió el triunfo á Alessandri, en medio de la estupefacción del público y de los demás candidatos. Este fué el resultado del inteligente trabajo del vencedor, que se había preocupado de ganarse simpatías en provincias.

Pocos días después, se reunió la Convención de la Unión Liberal, en el mismo sitio, obsevando iguales procedimientos. Aquí campeaba el nombre de don Agustín Edwards con grandes probabilidades de éxito, pero después de varias votaciones, don Luis Barrós Borgoño, el célebre canciller de 1918, de los días en que los peruanos eran víctimas de los atropellos de las hordas chilenas en Antofagasta, Tarapacá, Tacna y Arica, salía triunfante.

En seguida, los dos contendores se han lanzado á los preparativos de la lucha eleccionaria que se verificará el 25 de este mes.

LA ELECCION:—

La elección presidencial es indirecta, como ya dijimos. El pueblo elige **electores de Presidente**, tres por cada diputado, ó sea en total 354.

Una vez verificada la votación el 25 de junio, los colegios electorales de provincias envían á Santiago, para su calificación por el Congreso, los votos emitidos por el pueblo, acompañados de sus respectivos procesos. Desde luego, es ocioso decir que en estas elecciones el cohecho es un poderoso factor de triunfo...

Los electores de Presidente se reunen, cuarenta días después de su elección, en las capitales de las provincias (departamentos en el Perú) y emiten su voto en favor del candidato de su partido ó del que pague más...

Esos votos van al Congreso, el que los califica según si la legalidad asiste ó no al elector de Presidente. La calificación de los votos de los **electores de Presidente** da motivo á ruidosas y dramáticas campañas de oratoria. Terminada esta labor, el Congreso, después de eliminar los votos ilegales, hace el cómputo oficial y proclama al vencedor, Presidente electo de la República, el cual ocupa la Presidencia el 23 de diciembre.

En todo esto influye mucho la composición del Parlamento, pues la mayoría trata de tachar los votos en favor del candidato de oposición, que esta vez es el señor Alessandri.

LOS CANDIDATOS:—

Lon candidatos son dos, don Arturo Alessandri y don Luis Barrós Borgoño.

ARTURO ALESSANDRI:—

El señor Alessandri nació en Curicó en 1868. Tiene á la fecha 52 años. Fué un gran estudiante, y contra la regla general, ha sido un abogado afortunadísimo y un político tumultuoso.

Los caballeros distinguidos prefieren el Calzado

STETSON

por ser el más elegante

Hemos recibido un extenso y variado surtido de la marca

"STETSON"

The English Store

Espaderos 553

En 1893 se recibió de abogado. En 1896 fué secretario de la Convención que eligió á don Federico Errázuriz, que fué Presidente. Milita en las filas del partido Liberal Doctrinario. En 1898, este Presidente lo hizo Ministro de Industria, Obras Públicas y Ferrocarriles. Tenía treinta años y parecía un adolescente, un jovencito de veinte.

Recorrió las provincias del norte para estudiar sus necesidades, recibir homenajes y esparcir promesas. Construyó malecones y muelles, dió agua potable, estudió ferrocarriles, arregló caminos, todo en el norte. El diputado-ministro se preparaba un puesto de refugio para el porvenir.

Fué Ministro con el leader conservador don Carlos Walker Martínez. Hicieron muy buenas migas. El señor Alessandri ha sabido recordarlo cuando después ha formado parte de gobiernos de coalición. Las administraciones de Riesco y Montt lo tuvieron en la oposición. Su oratoria tribunicia obtuvo ruidosos triunfos.

El año 1910 fué delegado á la República Argentina, en celebración del centenario de la independencia. Alcanzó grandes aplausos en su discurso en la Cámara de Diputados bonaerense.

En 1913 concurrió á La Paz, á la inauguración del ferrocarril de Arica, y su voz resonó también en la Cámara boliviana.

En 1913 fué Ministro de Hacienda en el Ministerio Rivas Vicuña-Villegas, de coalición, y arrancó ovaciones con la exposición de su política de nacionalización de la industria salitrera, bello propósito que realiza la riqueza privada, sin ayuda del gobierno.

Sus victorias como abogado son notables, porque le han enriquecido su bufete. La Bolsa ha solido desatoronarle la fortuna ganada; mas, el abogado y el político triunfan ante los Tribunales en ardorosas y amenazantes arengas, que infunden convencimiento y pavor á los jueces del tribunal. Los juicios que ha defendido le han dado mucho dinero, y el de la sucesión Perfetti, últimamente, le ha dejado pingües utilidades. Es un abogado solicitado, porque obtiene éxito.

El año 1915 dejó la diputación de Curicó y se ubicó senador en Tarapacá. Abandonó la suave tutela de don Fernando Lazcano y trepó al Senado.

Hace años, cuando don Arturo Alessandri era diputado por Curicó y se le miraba como un satélite joven de un astro envejecido, se publicó en un libro su biografía, entre la de los demás congresales.

Claudio de Alas, aquel escritor colombiano que vivió y murió divorciado de la vida, también publicó, no ya una biografía, sino un libro al senador triunfante de Tarapacá.

El señor Alessandrió recogió el libro. Sintió rubor, si no por él, por los lectores. Todos los arreboles y brillanteces de la zona tropical habían sido traídos para colorear su figura de triunfador.

Lo cual demuestra que el señor Alessandri ha necesitado ocupar algunas plumas en su elogio.

Seguro contra Incendios y Riesgos de mar

Compañías Unidas de Seguros

OFICINA
Lima, Filipinas 569
Teléfono 827 y 526
Apartado 327

Con el triunfo de la Alianza Liberal, fué el primer Ministro del Interior en el nuevo régimen, bastante efímero. La oratoria tonante del senador, en defensa de la actitud invasora del Ministro, desprestigió un tanto el nuevo régimen. Además, permitió ver que el señor Alessandri, resucitando antiguas prácticas, preparaba su candidatura presidencial.

Y hoy se halla envuelto en la vorágine de la lucha por la banda del mando supremo.

Levanta oposiciones formales y arrastra voluntades decididas en el elemento radical y liberal doctrinario exaltado.

Ha sabido prepararse la plataforma. Todo el empeño del otro lado es deshacer su obra.

Para muchos, la dignidad de la banda presidencial exige cerrarle el paso. No obstante, sus entusiastas partidarios, pensando distintamente, no cejan. Por el contrario, trabajan con más empeño cada día por sentarlo en el sillón que ocuparon Pinto, Bulnes, Errázuriz, Santa María, Balmaceda, Montt y Barros Luco.

Y puede llegar á ocupar la sede que aquéllos honraron. El señor Alessandri representa y encarna las aspiraciones de tres grupos de hombres:

Primero: Los que viven cincuenta años atrás en los días de su primera juventud, y para quienes los pendones, las banderas y otras sonajeras chauvinistas tienen prestigio tanto como una banda de músicos que desfila tocando piezas marciales, pues Alessandri, peruanófobo el año 1908, cuando encabezaba en la Cámara el grupo internacionalista—Alessandri, Edwards é Irarrázabal—es un hombre que tan pronto explota la vena patriotera como el sofisma de la **vieja raza chilena** y sus virtudes, fantástico prejuicio que han imbuído en sus mentes nuestros vecinos del sur, para explicar sus éxitos de fuerza bruta y de prusianos de pacotilla.

Segundo: Los que se llenan y pierden la cabeza con los discursos sonoros en que se pronuncian las palabras liberalismo, ideales, progreso, gloria, principios inalienables, etc., y en que se habla de sacrificios, abnegaciones, alentías y de dar la sangre por las ideas.

Alessandri no es hombre que se canse prometiendo. Construye edificios, ferrocarriles, puentes, caminos, muelles, abarata las subsistencias, eleva el nivel de degradación asquerosa en que vive el **roto**, hace volar zeppelines, etc., á impulsos de su fantasía y de su oratoria prodigiosa é incansable... Bien pudiéramos aplicarle al candidato de los **rojos** chilenos aquel lema de un cotidiano nuestro: **"Prometer es gobernar!"**

Y tercero: Los que creen en las promesas de candidatos y sueñan en ellas como en el premio gordo de la lotería.

Y las tres categorías son numerosas y tienen la fe del carbonero en los hombres que les dicen las palabras sagradas.

En 1915, cuando fué muerto misteriosamente en Chiloé Guillermo Eyzaguirre, Alessandri se batió en el Par-

lamento pidiendo sanción para el crimen.

Más tarde, en 1918, cuando el general Boonen Rivera, Ministro de la Guerra, ordenó á los militares y marinos no pertenecer á la masonería, el leader liberal pronunció largos y sonados discursos de decidido espíritu radical.

Alessandri es un orador estupendo por su resistencia. Habla varias horas seguidas sin cansarse. Apenas designado candidato, fletó á sus partidarios un discurso de dos horas... Es valiente y audaz. En su vida política se ha batido en duelo varias veces, pero hace poco, en dos ocasiones, una con Enrique Zañartu Prieto, y otra con Guillermo Rivera, ha quedado en pocos menos que el ridículo....

Entiende el trabajo á lo yanqui. Cuando se trata de desarrollar actividades físicas, es infatigable. Va hasta el fin, derechamente, y lucha por sus propósitos con la energía de un sajón.

Gracias á un poeta—Víctor Domingo Silva—en 1915 desbarató el feudo que en Tarapacá había constituído el balmacedismo. Fué elegido senador. En la víspera de la elección hubo un choque en las calles de Iquique entre sus partidarios y sus contendores. De resultas de esto murió el prefecto Delgado, con un balazo en el cráneo. Esa muerte es un misterio cuyo secreto sólo conocen el señor Alessandri y el muerto, que se lo llevó al otro mundo. Esto y su triunfo, hicieron que el pobre Claudio de Alas le bautizara con el nombre de **"El León de Tarapacá"**, pero el león dos veces no ha querido mostrarse á la altura de su fama...

Tal es la figura de este hombre que puede ser que se siente en el sillón de O'Higgins. Mezcla de **pioneer** y de chauvinista, de audaz arrivista y de dominador de multitudes, lleva por sus cualidades personales, grandes probabilidades de éxito.

Luis Barros Borgoño:—

El nombre de don Luis Barros Borgoño sonaba con frecuencia entre los de los presidenciables. Sonaba ya en la convención de 1915.

No es ni ha sido diputado ni senador. Parece empeñado en demostrar que se puede hacer mucho sin hablar mucho. El que mucho habla, poco hace. Es liberal doctrinario, como su contendor, pero no participa de las exaltaciones de éste.

Ha ido ganando sus situaciones paso á paso. En esto se diferencia de los políticos profesionales, que con el cargo de diputado adquieren un diploma para todas las disciplinas y carreras administrativas.

El señor Barros Borgoño nació en Santiago el 18 de marzo de 1858. En 1876, á los dieciocho años, fué profesor en el Instituto Nacional. El 79 pasó á desempeñar la clase de Historia.

Esta enseñanza, que unía dos cosas que siempre debieron andar unidas, la geografía y la historia, necesitaban de un programa, como de cosa nueva. El contribuyó á formarlo.

En 1892 tomó la cátedra de Historia Documental de América y Chile en el Instituto Pedagógico.

En 1900 se le designó profesor de Derecho Civil en la Universidad de Chile. Sirvió el cargo ocho años.

Enseñando se aprende. Para sus enseñanzas de historia escribió su "Historia General" y un curso de Historia Antigua. Además, redactó el programa de enseñanza de la historia en los seis años de Humanidades.

Junto con el profesorado, desempeñó la relatoría de la Corte Suprema desde 1884 á 1889. En 1908 se le nombró miembro de la junta de jurisconsultos encargados de codificar leyes. Ha sido árbitro en los pleitos del fisco con la Compañía Constructora de Ferrocarriles y la del Transandino.

Ha escrito varias obras: Misión del Vicario Apostólico don Juan Muzzi; la Enseñanza de la Historia; Las reformas de la enseñanza secundaria; Vida del Almirante don Patricio Lynch; Vida del General don José Manuel Borgoño; la Negociación Chileno-Boliviana; La Caja de Crédito Hipotecaria; la Instrucción Primaria Obligatoria.

Todos estos temas han sido tratados después de haber servido cargos en la neseñanza, en el foro, en el Ministerio, en la Caja Hipotecaria.

Las cuestiones internacionales las conoce desde 1883, en que fué nombrado jefe de la Sección Consular y Diplomática del Ministerio de Relaciones. En ese cargo empezó el estudio de la diplomacia chilena.

Ha pasado por muchos Ministerios. Balmaceda lo llevó al de Guerra y Marina en 1889. El 91, mientras se organizaba el gobierno, triunfante la revolución, se hizo cargo de la secretaría de Guerra. Durante la administración de don Jorge Montt, fué Ministro de Relaciones, en los días en que debía verificarse el plebiscito en Tacna y Arica, en virtud del tratado de Ancón. Al finalizar ese gobierno, desempeñó nuevamente la cartera de Guerra y Marina.

En diciembre de 1904, don Ramón Barros Luco lo llamó al Ministerio de Relaciones.

En 1891 fué nombrado fiscal suplente de la Caja Hipotecaria; luego, fiscal propietario. En 1910, director de la Caja.

En este puesto se aisla un poco de la política; trabaja por favorecer el ahorro. El obtuvo la fundación de la Caja Nacional de Ahorros, que tiene sucursales en todo el país. Ha estudiado la acción de la Caja de Ahorros de Santiago y hoy pasa de 200 millones lo depositado por el pueblo chileno.

Bajo su mano, estas instituciones, apenas en comienzo hace diez años, han tomado el vuelo de un gran servicio público y de elemento de estabilidad social.

La administración Sanfuentes lo saca de estas pacíficas labores y lo lleva al Ministerio de Relaciones Exteriores, en momentos difíciles.

Fué él quien inició la política prusiana de atropellos y brutalidades contra nuestros compatriotas del sur, á quienes se expulsó como si se tratara de un raza indigna, por alentar el anhelo, justo hasta lo infinito, de volver á vivir á la sombra del pabellón de la patria de sus mayores, del dueño de aquellas tierras de heroísmo y leyenda.

Retirado de la cancillería chilena, este enemigo viejo de nuestro país, ha aceptado enfrentarse al temible candidato de la Alianza, ó sea de los exaltados; y sin duda, si llega á ceñir la banda tricolor, aquella política de intransigencia, de calumnias al Perú y de desmentidos hipócritas y á veces groseros, ha de ser la norma de este personaje de la política chilena, que hasta ayer vivió en la sombra y hoy, impetuosamente, ha salido á la primera fila.

El Champagne

"ARCHIDUCK"

Charles, Hidsicck (seco)

ES EL PREFERIDO POR TODOS

W. R. Grace y Co.

AGENTES

Los piropos y los limeños

¿Les gustan los piropos á las mujeres?

Siempre se dijo que Lima era ciudad de hombres pintureros. Que, monedas espirituales de valor escaso, los piropos corrían por nuestras calles, como antes los negros discos de cobre.

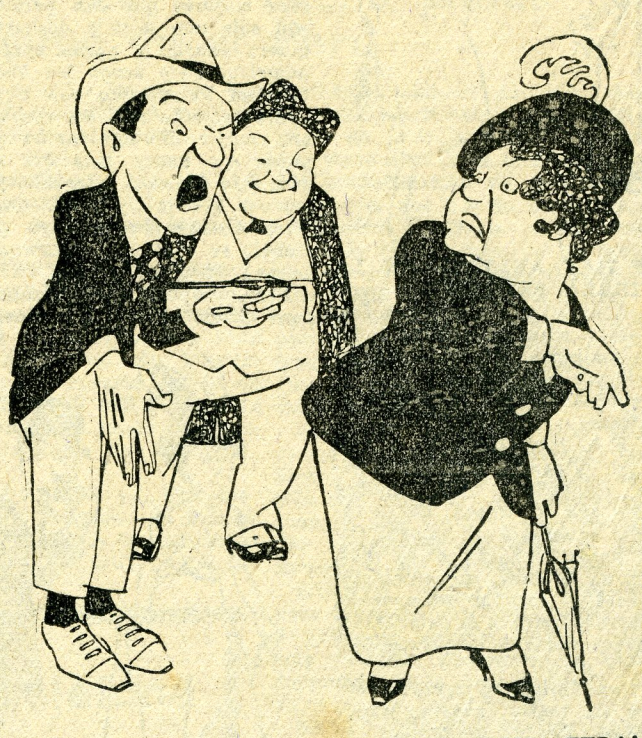
Cuesta poco halagar á la mujer que pasa, ¿pero ese halago reporta utilidad, ventaja, conveniencia, siquiera simpatía para el sexo?

El problema es sencillo y no tiene mayores aspectos. Se dan casos en que los piropos, malamente proferidos, sin gracia ni oportunidad, resultan legítimos atentados; atentados ciertos; mas, por lo común, piropear es lisonjear, y el cultivo de la lisonja demanda una habilidad especial, continua é insinuante. La gente de Andalucía, por ejemplo, es así: sabe ponderar á la transeunte con tino, con exaltación graciosa, con espontaneidad alegre. Es, además, gente con el don de la simpatía. En Andalucía nació el piropo.

De allí esos taurófilos que irrumpen:

—Nena del alma, si me miras te llevo á los toros.

El antiguo limeño, con su largo cuello, que parecía puño, y su corbata de resorte, con su sombrero hasta los ojos y el pantaloncito rabicorto, imitaba, también, la gracia sevillana. Quería que la transeunte fuera más bonita que María Santísima. La rogaba que no fuera al cielo por temor á una revuelta entre los santos y aventuraba á lo mejor que la cuitada valía más que el jerez de Pacheco.



¡MALCRIADO, TOMA JAMON Y TOMA TELA!

Pero todo eso, claro, debe perdonarse y disculparse. Se lo explican las mujeres. Sólo el piropeo que insulta ó que contiene una insinuación redonda ó una promesa sicalíptica, parece una cobardía. Uno se pregunta: ¿no necesitando la mujer bonita del piropo, porque con él no gana nada, para qué sirve el piropo? ¿A qué elogiar lo que tantos elogios mereció siempre, lo que ya está en lima de todo entusiasmo?

Pero á eso puede asimismo contestarse uno que no todas las cosas deben comprender una utilidad ó una finalidad en la vida; que existen, á Dios gracias abundantes, las divinas futilezas que nada preocupan y que empero se meten en el alma.

¡Verbigracia, los piropos á las feas!

No sólo se cumple con ellos una misión altruista. Aparte eso, se lleva á efecto una obra de importancia artística. Las feas son, naturalmente, las más propicias á los piropos, y los hombres á las puertas de las cantinas se vuelven exageradamente locuaces y categóricos. Con la señora vanidosa que compuso un gesto despectivo, asumen cualquier malacrianza, desde la copla que canta:

le voy á usted á cortar un pantalón

hasta la que interroga:

niña, ¿de qué te las das?

POR TU GARBO, GITANA, MATARIA TODOS LOS MIURAS Y ASINES DER MUNDO

TAMBIEN HAY ANLELEA EN LA TIERRA, SEÑORITA

Y siempre, en cuento cruza una fea, por los corros mundanos, brotan las referencias malignas. ¡Y sin embargo, cuántas feas por esas calles!

Veinte grupos escupen veinte infamias mentirosas.

Por fin, á lo largo de ocho ó diez recorridas por el centro, una ánima generosa se compadece. Un hombre de mal gusto que la piropea. En su casa la infeliz saboreará el halago. Correrán las horas, vendrán otros días, y de vuelta en la calle, subconscientemente buscará al amable desconocido, escrutará entre los grupos de calaveras y se abrirán sus oídos á la perspectiva del caritativo elogio.

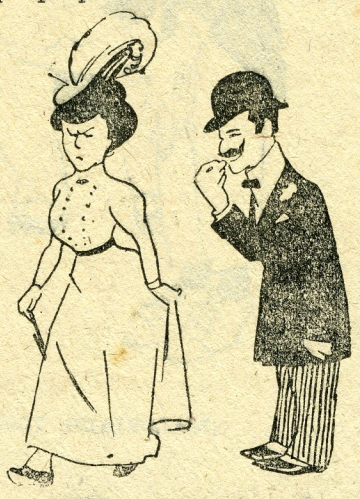
Resulta una verdadera rareza, pero las mujeres de teatro, acostumbradas á los aplausos de las multitudes, se peresen, como las huachafitas, por los piropos. Son las que usufructúan las metáforas melosas de los novilleros. Porque buenos piropeadores, los maletas. Como son hombres de cara dura, saben entonarse, darse maña para la figura, para el ademán, para la voz y para el gesto. ¿Dónde mejores piropos en el mundo que por la esquina de Mercaderes? Porque allí se sitúan los maletas. Antes eran las puertas de los teatros. Ahora son las vecindades de los cafés.

En defensa propia, para exculparse y sincerarse, adviertan algunos cultivadores profesionales de los piropos que hay mujeres que con los ojos, con los andares, con los brazos desnudos, con las faldas cortas, los reclaman. Son esas mujeres que dan pálpitos y que con sólo una mirada desbaratan cualquiera charla y paran cualquier cronómetro. Pero acaso las que más demandan los piropos son aquellas que aparentemente más los rechazan. Para una mujer distinguida un piropo no puede ser nunca más que una necedad, más ó menos tolerable, pero siempre una necedad, y he allí que hay mujeres distinguidas á cuyo paso cada tenorio se convierte en un madrigal ó en una oda.

Pero, después de un trago de jim, ¿qué piropo viene á los labios? Un piropo que pide una bofetada, de esas bofetadas que hacen las tristes famas de los donjuanes en el quinto acto. Señores: lo que vale una mujer bonita se puede decir en dos palabras? Ergo, por ellas y por nosotros, vale más no piropear. ¡Guerra á los piropos! En fin de fines no son sino huachaferías y audacias plebeyas. Huachaferías con abolengo hispano, pero siempre huachaferías. Su insurgencia les quita todo señorío. Su acometividad les resta toda elegancia.

Tiene gracia — dicen. — Pero es la gracia ramplona de los retruécanos. Un gracejo que desconcierta y que parecerá más penetrante cuanto más inopinado. ¡Lo que pensarán las mujeres inteligentes de los hombres tontos que las regalan los oídos por las calles! Las otras, las que, efectivamente, imploran con la mirada, con los brazos, con los labios la atención masculina, pueden ser las más numerosas, pero son las menos interesantes. En este género

DE ACANGA Y DE ALLANGA, TU ERES LO MEJORCITO, COMADRE



LA ADORO COMO OTELO A VENUS, MI NIÑA

Sedas de lujo

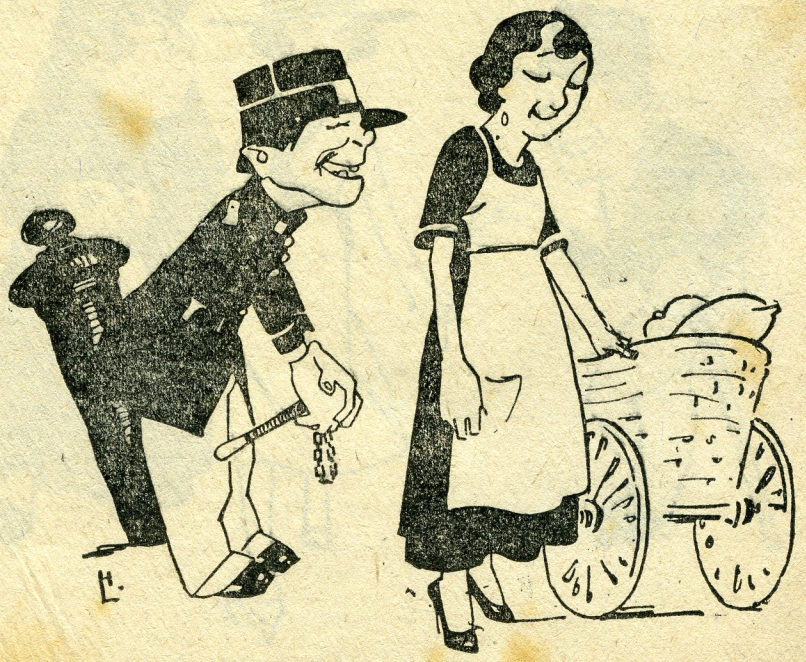
doble ancho

desde soles 8 metro

Vende

"La Samaritaine"

Mercaderes 416



¡QUIEN FUERA TU CRIO, ILDAURA!

¡VIVA LA INFANCIA, SALERO!

de votación la mayoría la impone la calidad.

Si las mujeres votaran en pro ó en contra del piropo, siempre serían más quienes le ofrendaban su simpatía, pero siempre también los pobres piropeadores serían los mocitos cundas, los maletas sin contrata, los soldaditos de chocolate, los entalladitos de Leonard —que nada tienen que ver con los entalladitos del Palais — los cómicos del Victoria, los cholitos de Cantagallo y los zambitos del camal.

Esos piropearían y piropearán siempre. Pero los otros — que redondo nos sale este vocablo: los otros — repugnan el ridículo. Y palabra de honor, que no dicen: "esta boca es mía".

NEGANDO UN PRESTAMO

Un distinguido periodista de la izquierda, que era concejal del ayuntamiento de Madrid, encontróse en un apuro económico. La cantidad era pequeña: quinientas pesetas solamente.

Uníale con el conde de Romanones una buena amistad. Contaría al conde su apuro de momento, y el conde, hombre acaudalado, seguramente le sacaría del atraco. Y como lo pensó lo hizo.

Fué á ver al jefe de los liberales y, con voz que expresaba su sinceridad, hízole tímidamente la petición.

El conde de Romanones le escuchó en silencio. Cuando terminó le dijo, afable y cariñoso:

—A usted, querido Fulano, no le cabe duda de que yo soy un buen amigo suyo.

—No, señor.

—Sabe usted también que esa cantidad es una cosa muy insignificante para mí.

—Sí, señor.

—Bien, pues, á pesar de todo, no le doy á usted ese dinero.

—No me explico, señor conde.

—Y no se lo doy—terminó el conde Romanones — porque, ¿cabe mayor primada que pedir quinientas pesetas á nadie, siendo el que las pide concejal.

LO QUE SE HA DICHO DE LAS ARTES

Los sentidos tienen puertas de comunicación entre sí, las artes también.

—A. Danact.

Las procacidades del Abate Faría

A la hora postrera, cuando hace una semana que el señor don Juan Ramón Polo, el hijo del erudito don José Toribio, ha puesto satisfactoriamente fin al incidente surgido entre él y yo, á causa de la equivocada interpretación que diera á un suelto mío; cuando el único interesado en el asunto, lo ha dado por terminado, surge un tal **Abate Faría** ó **Furia** para terciar... en desierto.

Nada hay en discusión—salvo el valor del **"Parnaso"** de Polo, del cual no puede hablar el susodicho **Faría**, porque no lo ha leído nunca;—pero el grafomano en referencia, tenía que escribir y que insultar. Cuando se es lisiado y fracasado, lógico es que el despecho empuje á escribir majaderías.

No me llega uno solo de los insultos de **Faría**, por provenir de quien provienen. Ni puedo hacerlo responsable de ellos, por tratarse de un irresponsable.

Me duele, sí, que invoque el nombre de la historia, tan prostituída por él; que hable de Mendiburu y de Polo, quien los conoce de oídas; que profane éstos y otros nombres egregios, quien sólo debe de pronunciar el de Pasquino.

A mí, también, llegaron las calumnias de ese grafomano. Las paso por alto. Pero, sepa que si, de cuando en cuando, escribo de historia, no es porque haya aprovechado de una coyuntura política, como él; ni porque otros me hagan los trabajos, como á él; ni porque haya necesitado pasar largos años de tinterillo inescrupuloso, como él.

Ni siquiera he plagiado á nadie. Ni, tampoco, he aprovechado de los servicios de algún amigo desinteresado, y más que desinteresado, abnegado, para hacer ninguna galería de mariscales con fines lucrativos. Y de todas estas cosas es reo **Faría**: de haber falseado la historia, de haber ofendido á la gramática, de haber aprovechado de los servicios de amigos ingenuos y aparecer como autor de lo que no le ha costado el menor esfuerzo.

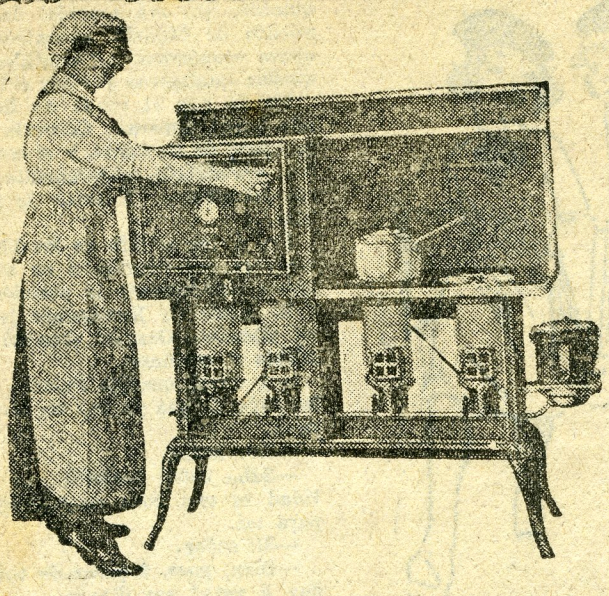
Por respeto al público y á mí mismo, callo muchos vergüenzas que pudiera revelar. Por respeto al público y á mí mismo, cito los nombres de José Toribio Polo, José de la Riva Agüero y Carlos Romero, entre los que han rectificado muchas de las biografías de Mendiburu. Por respeto al público y á mí mismo, tengo que decir que el hijo de Polo me ha escrito declarando á salvo la honorabilidad de su padre, de la que yo nunca había dudado.

Yo no calumnio á nadie, ni sé aprovechar de situaciones políticas para improvisarme. Ni llevo sobre mí la carga inútil de cincuenta años estériles, ni soy tuerto, ni sordo, ni neurasténico, como el tal **Faría**. Por eso no insulto á nadie. Y, por eso, **Faría** es tan procaz y tan irresponsable.

Cuando se es así, un inválido, física y moralmente, mejor es guardar silencio. Ninguno de aquellos á quienes insultó Faría, descendió á responderle. El último puñado de lodo cayó sobre Fernán Cisneros. Yo he tenido la debilidad de escribir estas líneas y, por ello, me siento rebajado. He descendido mucho, con el sólo hecho de haber dado una respuesta á las procacidades de **Faría**. Y, por no seguir rebajándome más, detengo aquí la pluma.

Lima, junio 20 de 1920.

Luis Alberto Sánchez.



Cocina a kerosene "PERFECTION"

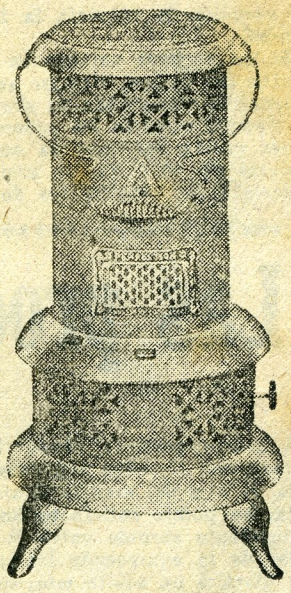
La cocina a kerosene "PERFECTION"

Esta cocina ha merecido la aprobación de las damas cultas del mundo entero por ser la más limpia, la más práctica y la más económica.

Instale una para convencerse

El calentador a kerosene "PERFECTION"

es un elemento de comodidad indispensable durante los días de invierno y especialmente en las habitaciones de enfermos.



Calentador a kerosene "PERFECTION"

Para garantizarse los mejores resultados usad siempre

Kerosene "LIBERTAD"

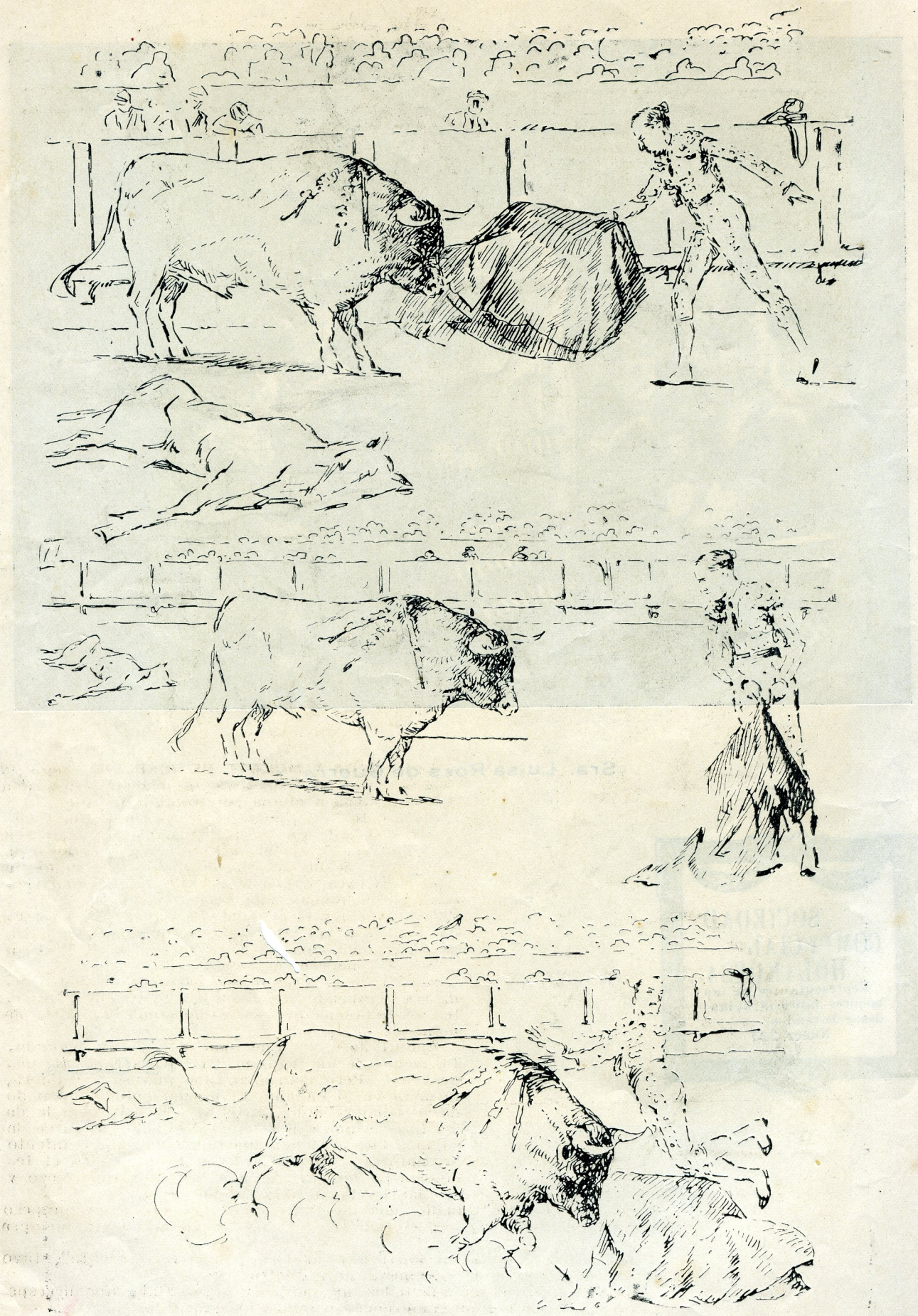
The London & Pacific Prtrolem Co. Ltd.

Milne & Co. Agentes

Sra. Luisa Ross de Guerra

SOCIEDAD
COMERCIAL
HOLANDESA
Representantes de las mejores fábricas holandesas de tejidos.
Núñez, 227

Fot. Goyzueta.



LA COGIDA Y MUERTE DE JOSELITO, según el revistero de "LA TRIBUNA" de Madrid. (Ilustrada e interpretada a pluma por Holguín Lavalle).

Apunte 1o.—"...como el toro se mostraba francamente difícil, que desde los primeros momentos de la lidia se reveló bronco, reservón y **enterao** de todo, el as de los toreros de todos los tiempos le llegó a la cara, con mucho valor, con mucha vergüenza, con mucha sabiduría, llevando en la diestra la muleta y el estoque. De aquel difícil terreno, pegado a las tablas y con un caballo muerto, no pudieron sacar al buró los peones. Prefirió "Joselito", hacerlo él todo....."

Apunte 2o.—"Tras de los pases de macheteo, una vez arrancado el toro de su querencia, "Joselito" se distanció un poco cambriando la muleta de mano...."

Apunte 3o.—..."Fué todo obra de un segundo. De menos de un segundo. La fiera arrancó de improviso. Pero mansa al cabo, mansa y traidora, no arrancó al engaño. El mismo público no pudo darse cuenta. Sólo "Joselito", el más grande de los toreros que son y han sido, pudo enterarse de su horrible, personal, inevitable tragedia. Intentó un natural. No obedeció el bruto. Tiró el fenómeno la muleta. Y en el instante angustioso y sangriento presentó las manos, como si ellas bastaran para defenderle...."

Apunte 4o.—..."el incomparable lidiador, herido en un muslo, cayó por su propio peso hacia el otro pitón y el cuerno le desgarró el vientre, con que desgarraba para siempre su vida...."

Apunte 5o.—..."ya en tierra, ante un horroroso hachazo postrero, "Joselito", tuvo su último gesto de vencedor de la muerte, esquivando el rostro que...."

Apunte 6o.—..."Ya muerto, en el ídolo de todos los públicos se retrataba una desesperada sonrisa y un gesto de dolor que no comprenderán nunca los taurófilos..."

Señorita Susana Ramirez

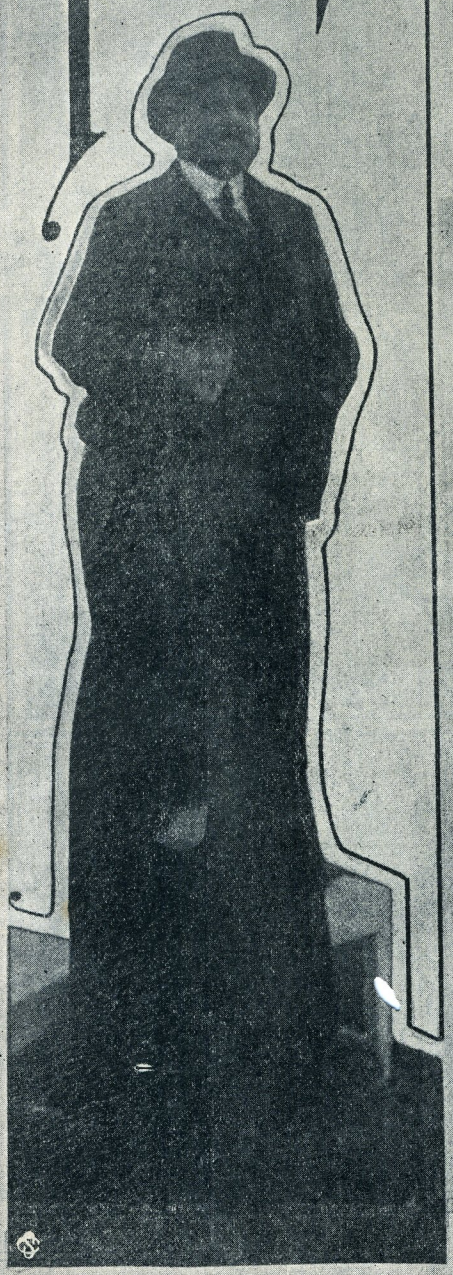
LA PERRICHOLI EN PARIS

Hace poco en el teatro de Vieux Colombier se ha montado con gran suceso una obra de alto interés para nosotros. Su autor Prosper Merimée, el propio autor de la letra de **Carmen**, la escribió en 1828. Nadie puede explicarse el silencio en que ha permanecido la pieza hasta 1920.

Ventura García Calderón dice, en América Latina que la creación de Merimée, cuyo título es *La carrosse du Saint Sacrement* (*La carroza del viático*) intenta la reproducción del ambiente colonial limeño, pero que la Perricholi, también exhumada en la accidentada obra, sale a escena con una especie de mirinaque y con peineta de Manola, que adulteran su tradicional fisonomía. Además la criolla, que según Palma, era ñata, menuda, morena, allá era alta y cimbrante parisina.

En el presente grabado aparecen tres figuras peruanas; un dibujo de Juan Dávila del siglo XVIII y dos estampas de nuestras célebres incomparables tapadas.

TURF



Las novias de Lima

Srta. Graciela Coronel Zegarra

EL CHOCOLATE

NESTLÉ

se distingue entre otros
por su suavidad, su gusto
"sui generis"
y su presentación
atractiva

Srta. Cristina García Naranjo

Comienza con un pulcro traje enterizo y ablusado, de falda plegada, al que se agrega una capa corta y amplia.

La verdadera alegría de esta *costume* no encuentra expresión en las tiras de franela roja bordada con oro—colores que se repiten luego en el sombrero pagoda de seda azul marino.

MODELOS DE STEIN AND BLAINE

[Izquierda] No hay como las manos cruzadas y ocultas, en estilo de elegante mandarín de la China, para mantener en posición un bello abrigo de duvetina color de alheña bordado con lana de angora gris el cual lleva un interior recto y suelto y una capa con aberturas para las manos y un gran cuello drapeado.

[Derecha] Nó, no se trata de un abrigo corriente de pelo de camello color de rosa, porque éste, tiene el talle alto y algo ajustado, se cierra con una especie de trabilla de cordón y está forrado de lana azul de Francia.

Consultorio femenino

RESPUESTAS

P. — ¿Los viejos saben amar?, ¿es el matrimonio á la vejez más bien una sociedad de auxilios mutuos, una alianza defensiva contra el achacoso porvenir? ¿Qué le parec? — **Butterfly.**

R. — A mi juicio querida Butterfly, el amor de un viejo es llama que ilumina, pero no calienta, y mata que no da flor; el matrimonio de un par de viejos (y por viejos entiendo yo, una mujer de cincuenta y un hombre de sesenta) es un triste espectáculo. ¡Pobre Cupido!, que papelón el que hace en aquella ceremonia nupcial!... y si una joven busca abrigo contra un porvenir achacoso en la alianza con un viejo, de seguro, aún más achacoso, se dará un gran chasco, porque los auxilios de esa sociedad no serán mutuos, sino que ella tendrá que convertirse en "nurse" y pasar la vida haciendo frotaciones, aplicando sinapismos, y buscando remedios contra la ronquera. Sólo podrá salir á la calle en las horas de sol, y no hablemos de las largas veladas nocturnas... (al pensar en ellas me da **muerte chiquita**), tendrá que pasarlas al lado de su viejo, oyéndole roncar... y esto para TODA LA VIDA... Horror!

P. — Cómo á Despechada ¿quiere Ud. publicarme este aviso? — **La del palco No. ...**

R. — Con mucho gusto, léalo Ud.

AVISO

"Para muchacha, inteligente, simpática, distinguida, de la aristocracia limeña, de seductores y soñadores ojos, se necesita urgentemente un novio de porvenir, cualidades necesarias: porte arrogante, (ejemplo J. C. ó A. F.); que sepa zurcirse las medias y pegarse los botones de... cualquier parte, que sea amante de los bombones (finos), música, baile, cine y Palais. Para tratar: el viernes mismo de la publicación de este aviso en la vermouth de moda en el Excélsior el palco No... (que se acerque cuando las luces estén apagadas).

P. — ¿Quién es "Mirko" amable Je sais Tout? — **Mariana.**

R. — Mirko, es un joven intelectual, fino de figura y de espíritu; tiene por apellidos Casterot y Arroyo, y si Ud. desea comunicarse con él, á su disposición están estas columnas.

P. — ¿Sabe Ud. si es cierto que á "Bibelot" le gusta Maricucha? —**Una limeñita..**

R. — No sé quién será esa Maricucha, y supongo que "Bibelot", sea Bibelote, el Secretario... ¿Nó? Mi obligación es saberlo todo y puedo decirlo á Ud. que este joven por ahora se encuentra con su persona y su corazón en estado de disponibilidad por recientes y sabrosas calabazas, de manera que si Ud. se siente, por él atraída, puede sin temor, estrechar el cerco, y formar con esta persona un hogar feliz. Para prestarle mi concurso á tan loadable empresa le indico que lo encontrará Ud. todas las mañanas en el Tennis...!

P. — ¿Qué remedio me da Ud. para borrar una cicatriz? ¿Qué vestido y qué alhajas debe usar una niña en las carreras? ¿Cómo se imagina que soy yo? — **Rosa Amelia.**

R. — Si su cicatriz tiene remedio se borrará sola... y sino lo tiene ningún remedio (sólo la muerte) se la quita. Para ir á las carreras una niña elegante debe usar un vestido discreto, estilo **tailleur**, y como alhajas sólo su collar de perlas y perlas en las orejas. Si no tiene en su cofre estas joyas que se case con un rico, ó que se saque el premio gordo, pero que no se ponga falsetes ni cuentas de colores porque el uso de estas prendas es brevete de huachafismo. Me imagino que es Ud. muy preguntona. Cuidado que la incertidumbre, es la peor de las calamidades, y hará á Ud. desgraciada.

P. — ¿Por qué los jóvenes se convierten en porteros, en las fiestas, aunque hayan muchas niñas, y qué es preferible en casa de amores, ir con vehemencia ó piano... piano?

R. — En estos asuntos prefiero el piano... pianísimo por el lado del sexo bello; "esperando se hacen gamas", y "date á deseo, etc"... son dichos conocidos. Corresponda Ud. siempre escatimando lo más posible la ración así la llama siempre estará viva, y no presentará el espectáculo que solemos ver, de esos amores gastados de hastío, que se siguen por la fuerza de la cos-

La mejor del mundo

Agentes Exclusivos para el Perú

Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico

NUNEZ 227

Casilla 1405 **Teléfono 2674**

tumbre ó del deber, y que son una base de un matrimonio infeliz.

La juventud masculina limeña tiene una inclinación invencible á las puertas... Fíjese Ud. cuando pase por Mercaderes y Espaderos; á cualquier hora de día las puertas estarán ocupadas por los hombres.. y me parece que cuando van á una fiesta, más les atrae el espectáculo en general, que las muchachas simpáticas; por eso buscan una posición estratégica, ó en una puerta ó en un pilar; de allí sin ningún esfuerzo lo ven todo, fuman cómodamente y después se van á sus casas satisfechos de tan brillante papel...!

P.— Le remito unos versos señorita Je sais Tout. ¿Qué piensa Ud. de ellos. Estos son:

EN MITAD DE CAMINO

Tanto sé de la vida, que me pesa
haber tanto aprendido:
quién pudiera dejar lo que sabe
en mitad del camino...
Y proseguir la ruta sin el peso
de amargos desengaños;
¡qué alegres marcharían por la vida
tantos que van llorando!

R. — Le diré á Ud. para mi gusto es demasiado peso, ¿no podría Ud. hacer más liviana la carga?...y no hay que ser tan sabihonda porque los señores hombres ponen esta cualidad en último término, y con tanto saber va Ud. á vestir santos.

MIS FIELES AMIGOS

He amado las violetas en la vida,
con un amor intenso, (que desperdicio)
quisiera que también me acompañaran
al triste cementerio.
Ellas serán las compañeras fieles
En mi cruel soledad (que crueldad!)
Cuando todos se alejen de mi tumba
ellas se quedarán... (pero por poco tiempo)
porque vendrá el encargado de barrer
y se las llevará... No sea Ud. tan exclusivista, no limite su amor á las flores perecederas, extiéndase al género humano que aunque también es perecedero, da más satisfacciones y dura más de un día.

P.— ¿Qué remedio le doy á mi esposo para que no ronque? ¿Las señoras pueden salir solas á la calle en este país? — Janela.

R. — Este es asunto de un otorinolaringologista, porque Ud. sabrá que el ruido ese, viene de la garganta, que es estrecha y no está limpia; ensaye Ud. de ensanchársela con un abridor de guantes. Si consigue Ud. abrir bien el conducto respiratorio podrá la víctima roncar sin hacer ruido. Si el caso es perdido consuélese Ud., que yo conozco uno que ronca despierto!

Ud. debe ser del interior, ¿no?... En Lima somos muy civilizados; las señoras pueden salir á la calle, y nadie las molesta.

P. — ¿Cuáles son las muchachas más lindas de Lima? —"Gente de la creme".

R. — ¿Cómo contestar á esta pregunta, en una ciudad donde hay tantas mujeres bellas, y las que no lo son tienen tanta gracia y gancho? Dispénseme Ud., pero no puedo nombrar á nadie.

A Estatira. — Mande Ud. las producciones literarias de su primo, se las publicaremos en el próximo número... si hay espacio.

P. — ¿Puede Ud. recomendarme algunas obras interesantes? Soy sampedrana, y tengo de 15 á 20 años. — **Wish.**

R. — Lea Ud.: "Mi tío Benjamín" de Claude Tillier. "Hellé" de Marcelle Tinayre; y de Pierre de Coulevain, "Eva victoriosa", "Nobleza americana", "La Isla Misteriosa".

A Chosicana á la fuerza. — También me gustan á mí, las notas extravagantes de la moda, y será una muy atrayente innovación si Ud. consigue introducir aquí el uso del reloj en las torneadas pantorrillas....! ¡Imagíese Ud. la animación en el centro, donde las mujeres siempre de compras necesitan á cada rato ver la hora!

Si Ud. se decide, espero estar presente al estreno.

A Robe vert foncé. — Chére amie: je ne peut pas vous etre utile, connais pas la jeune fille en question, mais assurement elle a lue votre lettre, en "Hogar" et si elle ne pas dejá fiancée, elle á pu se rendre au lieu du rendez vous... Je vous assure done que je suis ravie que vous ayez bonne opinion de mon "consultorio", et que j'ai une estime pour vous infiniment au-dessus des paroles dont on sert ordinairement pour expliquer ce que l'on pense. Bien á vous. — **Je sais Tout.**

PREGUNTAS

(Para contestar en el número próximo)

Señorita Je sais Tout — Ciudad. — Estimada señorita: — Es Ud. muy galante, da Ud. muy buenas respuestas ¿No es verdad? Con esto me inclino á molestar su atención para dirigirle la pregunta que á continuación expreso:

"Somos tres hermanas, tenemos el temor de quedarnos para peinar á Santa Catalina". ¿Cómo remediaremos esto mal? ¿Será incurable? **Ligia.**

Sapientísima Je sais Tout: — Sácame de un atoro y contéstame á las siguientes preguntas:

¿Qué haré para que un pollito me corresponda?

¿Vale la pena morirse de amor?

Tuya — **Pimpinela Escarlata.**

Encantadora Je sais Tout: — Contéstame lo siguiente:

¿Flirteas mucho en el...?

No dejes de contestarme? — **Mona Lisa.**

Señorita Je sais Tous — Mi distinguida señorita: — Siendo la simpática revista "Hogar", la de mi predilección y deseo obtener de usted una respuesta á la pregunta siguiente:

¿"Cuánto tiempo debe durar un noviazgo de amores platónicos?"

Con este motivo grato me es suscribirme su atenta y S. S. — **Leda.**

Je Sais Tous:

Dígame Ud., estoy loca de amor por un joven "como se pide", pero tan serio que no mira á nadie. ¿Qué haré para llamarle la atención? Me contentaría con que me diese una miradita.. —"**Cinderella**".

Creo que es demás advertirle á Ud. que no soy fea ni vieja — Vale.

Je sais Tout:— Desearía que en el próximo número de "Hogar" me mande una receta para hacer conserva de naranja y manjar blanco.

Quedaría muy agradecida —**La Malinche.**

Simpática Je sais Tout: — ¿Por qué el gordo ingeniero J. M. I. no ha entrado á la Escuela de Aviación? En un tiempo creo quiso ser aviador ¿Y por qué va tanto á Barranco? — **La nena de su casa.**

Señorita Je sais Tout: — Sería Ud. tan amable de decirme y aconsejarme ¿qué haré para conseguir un novio bueno simpático, y que se sepa vestir elegante? Señorita de Je Sais Tout: ¿Qué me aconsejais para no dormir tanto?— **Dormilona.**

"**No soy fea ni vieja.**"

Los Ojos Á Través De Una Máscara

son casi siempre inmensamente bellos y expresivos, pero, si la mascara se quita, no viene muchas veces la desilución? La belleza de un cútis depende del cuidado que se le dá.

Los Polvos De Talco MENNEN

dan toda clase de garantías al que los usa. Su fórmula, siendo boratados, implica salud y frescura para la piel. Incomparables para después del baño, para mayor comodidad al vestirse, para evitar las molestias del calor, etc.

De venta, con variedad de colores y perfúmes, en Droguerías, Perfumerías y casas de importancia.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

Gran sorteo y gran concurso de 'HOGAR'

Para la Navidad próxima

Los mas grandes que se hayan hecho jámas por periódico alguno en el Perú

Hemos resuelto abrir la suscripción á HOGAR en toda la República, bajo las condiciones que anunciaremos después.

Como tratándose de provincias. el precio se recarga en el importe de la certificación postal, y los mismos 15 centavos, cuesta certificar un ejemplar que varios de ellos, resultará más económico suscribirse á HOGAR por intermedio de sus agentes, que pueden dar más barato el abono que nosotros en Lima. En los lugares en que HOGAR no tenga Agente, sugerimos al Público la conveniencia de asociarse 4 ó 5 suscripciones, ordenándonos que enviemos la Revista á uno de ellos. Entonces, los 15 centavos de la certificación se dividirán entre. todos, reduciéndose el recargo postal á 3 centavos por cabeza. También veríamos con gusto que se nos solicitara la Agencia de HOGAR en aquellos lugares en que no tenemos representantes. A poco interés que se le dedique, resulta u[illegible]bor lucrativa y fácil.

Entre los suscriptores de HOGAR (únicamente entre los suscriptores) se distribuirán en la próxima Navidad, los siguientes premios:

PRIMER PREMIO. — Un pendentif de platino con 98 brillantes y diamantes; preciosa joya de esquisito gusto. HOGAR ha escogido una gran Joyería para adquirirla, con lo cual está dicho que esa Joyería es la de los señores ZETTEL Y MURGUIA. No necesitamos, por tanto, hacer de la joya otra ponderación. Su valor..... Lp. 100.0.00.

SEGUNDO PREMIO. — Una elegante y artística lámpara de 9 luces eléctricas. HOGAR la ha adquirido en la casa KUSSEL Y GUEVARA, importadores directos de toda clase de lámparas y artículos eléctricos. El buen gusto de la Casa Kussel y Guevara, que tanto aprecia el público, es la mejor recomendación de este interesante premio, que nos ha costado Lp. 45.

TERCER PREMIO. — Un fonógrafo de la mejor clase, de los importador por la antigua casa GUILLERMO BRANDES Y CIA S. A., que, como se sabe, es la mejor reputada en su especialidad de importación de pianos, instrumentos de toda clase, música, etc. El fonógrafo adquirido por HOGAR cuesta Lp. 20.0.00.

CUARTO PREMIO. — Una excelente máquina fotográfica Kodak, tamaño postal, con bolsón y accesorios. Adquirida por HOGAR'' en la acreditada y siempre bien surtida casa de artículos fotográficos del señor J. Baselli, Bodegones 388. Su valor es de Lp. 15.

QUINTO PREMIO. — Una cocina para kerosene, con tres mechas, horno y gabinete; artículo fuerte, limpio y muy práctico. Conocerlo es desearlo. Adquirido en la Casa Milne & Co. Su valor es de Lp. 12.0.00.

SEXTO PREMIO. — Una cocina de kerosene, con dos mechas. Artículo igual al anterior, adquirido en la casa Milne también. Su valor Lp. 5.0.00.

SEPTIMO PREMIO. — Un calentador de kerosene, negro, adquirido en la msima Casa Milne. Su valor Lp. 3.—

OCTAVO PREMIO. — Un calentador de kerosene de color; de Milne & Co. Su valor Lp. 3.0.00.

NOVENO PREMIO. — Una cocina de kerosene, de plancha, para calentar agua. De la Casa Milne & Co. Su precio Lp. 2.0.00.

DECIMO PREMIO. — 1 cajón con 12 botell's de licores surtidos, de la afamada marca mundial BOLS, á saber: menta glacial, curacao, Prunelle, Kümell y crema de cacao. Todos estos son deliciosos pousse café, que importa la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO, calle de Núñez. Su valor es de Lp. 9.6.00.

11o. PREMIO. — Un cajón licores BOLS, igual al anterior, Lp. 9.6.00.

12o. PREMIO. — Un cajón licores BOLS, igual al anterior, Lp. 9.6.00.

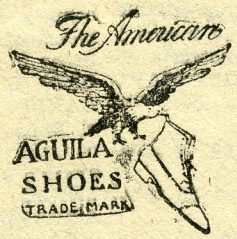
13o. PREMIO. — Un cajón licores BOLS, igual al anterior, Lp. 9.6.00.

14o. PREMIO. — Un cajón licores BOLS, igual al anterior, Lp. 9.6.00.

15o. PREMIO. — Una plancha eléctrica niquelada de 6½ libras peso, marca WESTINGHOUSE. Este artículo ha sido comprado por HOGAR en la Casa EMILIO F. WAGNER y CIA. Calle de la Coca, que, como se sabe, es representante de la Westinghou-

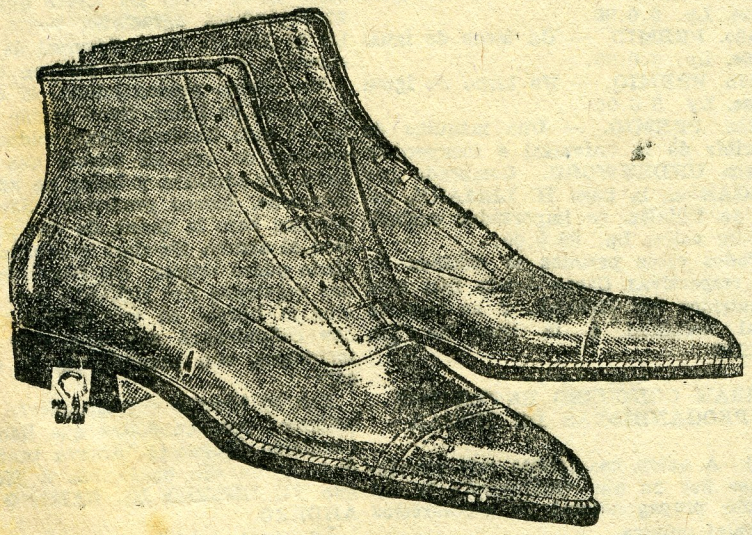
R. Valenzuela

Trujillo 202



Teléfono

3342



Calzado "AGUILA
en becerro marrón obscuro
á Soles 18

se Electric únternacional Co., fabricantes de motores, dinamos y maquinaria eléctrica en general y sólo de primera clase. Su precio Lp. 2.2.00.

16o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 2.2.00.

17o. PREMIO. —Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 2.2.00.

18o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 2.2.00.

19o. PREMIO. — Una cafetera eléctrica, niquelada, marca Westinghouse, una preciosidad adquirida en la citada Casa Emilio F. Wagner y Cía., sus importadores exclusivos. Valor Lp. 3.4.00.

20o. PREMIO. — Una cafetera eléctrica, Westinghouse, igual á la anterior Lp. 3.4.00.

21o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, niquelada, de 3 libras de peso. Adquirida en la casa Emilio F. Wagner y Cía. Su precio Lp. 1.8.00.

22o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 1.8.00.

23o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 1.8.00.

24o. PREMIO. — Una plancha eléctrica Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 1.8.00.

25o. PREMIO. — Dos quesos Pategras de 5 kilos cada uno, verdadero regalo de paladares esquisitos. Estos quesos los hemos adquirido en la SOCIEDAD HOLANDESA DEL PACIFICO, casa importadora de primer orden. Su valor Lp. 2.0.00.

26o. PREMIO. — Dos quesos Pategras, Lp. 2.0.00.

27o. PREMIO. — Dos quesos Pategras, Lp. 2.0.00.

28o. PREMIO. — Un rizador de pelo, niquelado, eléctrico, marca Westinghouse, adquirido en la misma Casa Emilio F. Wagner & Co. Su precio Lp. 1.9.00.

29o. PREMIO. — Una tostadora de parrilla eléctrica, niquelada, Marca Westinhouse, adquirida en la Casa Wagner. Su valor Lp. 1.4 00.

30o. PREMIO. — Una tostadora Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 1.4.00.

31o. PREMIO. — Una tostadora Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 1.4.00.

32o. PREMIO. — Una cocina redonda de 6 pulgadas, eléctrica, niquelada, marca Westinghouse, adquirida en la misma Casa Wagner. Su precio Lp. 2.5.00.

33o. PREMIO. — Una cocina redonda Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 2.5.00.

34o. PREMIO. — Una cocina redonda Westinghouse, igual á la anterior, Lp. 2.5.00.

35o. PREMIO. — Un tostador plano, eléctrico, niquelado, marca Westinghouse, adquirido en la Casa Emilio F. Wagner & Co., sus importadores esclusivos, Lp. 2.8.00.

36o. PREMIO. — Un tortador plano Westinghouse, igual al anterior, Lp. 2.8.00.

37o. PREMIO. — Un tostador plano Westinghouse, igual al anterior, Lp. 2.8.00.

38o. PREMIO. — Un tostador plano Westinghouse, igual al anterior, Lp. 2.8.00.

39o. PREMIO. — Dos quesos Pategras, Lp. 2.0.00.

40o. PREMIO. — Dos quesos Pategras, Lp. 2.0.00.

41o. PREMIO. — Dos quesos Pategras, Lp. 2.0.00.

42o. PREMIO. — Un terno Palm Beach, legitimo, corte irreprochable, vendido á HOGAR por la no menos irreprochable aristocrática sastrería de primera clase del señor LUIS MAVILA, calle de Espaderos No. 599. Valor, Lp. 5.0.00.

43o. PREMIO. — Un terno de igual clase, Lp. 5.0.00.

44o. PREMIO. — Un terno de igual clase, Lp. 5.0.00.

45o. PREMIO. — Un terno de igual clase, Lp. 5.0.00.

46o. PREMIO. — Un terno de igual clase, Lp. 5.0.00.

47o. PREMIO. — Un terno de igual clase, Lp. 5.0.00.

48o. PREMIO. — Una máquina de escribir de la universal é insuperable marca UNDERWOOD. Comprada por HOGAR en la Casa H. LEMARE, calle de Villalta, su importador exclusivo. Su valor, Lp. 29.0.00.

Todos estos premios se exhiben en las respectivas Casas donde han sido adquiridos por HOGAR, y su importe total asciende á la suma de Lp. 466.2.00.

BUEN CONSEJO

Cuando Ud. quiera reparar su finca para obtener mayor renta, ocurra al

Crédito Hipotecario del Perú

que le prestará el dinero necesario en muy buenas condiciones.

Oficina: Filipinas No. 569—Lima

GRAN CONCURSO ENTRE DOS PROGANDISTAS DE HOGAR

a) A quien nos remita seis suscripciones por un año (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos un reloj pulsera.

b) A quien nos remita seis suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos un rosario de plata en su estuche de plata (como para hacer un regalo monísimo).

c) A quien nos remita tres suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos una pluma fuente (con pluma de oro).

OJO... que aquí hay 1,000 soles en efectivo!

d) A quien nos remita 25 suscripciones anuales ó 50 suscripciones semestrales, le regalaremos una Libreta de la Sección Ahorros del BANCO DEL PERU Y LONDRES extendida á su nombre, en la cual constará un depósito á su favor (un primer ahorro) de CINCUENTA SOLES. Hemos escogido al BANCO DEL PERU Y LONDRES, por la misma razón que para la compra de los premios anteriormente mencionados, nos hemos dirigido á las Casas nombradas: por ser de PRIMER ORDEN, cada uno en su ramo. EL BANCO DEL PERU Y LONDRES es el Banco decano del Perú, el que tiene más capital, y, sobre todo, para nuestro objeto, el que PAGA MAS INTERES sobre IMPOSICIONES DE AHORROS y el que tiene más sucursales en el Perú. De suerte que cada propagandista agraciado, podrá recibir su Libreta en la Sucursal de su residencia, ó en la más cercana á ella.

Un mismo propagandista, si duplica ó triplica su labor, tiene opción á dos, tres ó más libretas. Convencidos como estamos de que un pueblo que no ahorra no adelanta y quien no adelanta retrocede, hemos preferido dar estos premios bajo la forma de una insinuación al ahorro. Es claro que cada agraciado podrá retirar del Banco los fondos regalados por HOGAR, pero si recibe la libreta en vez de los billetes ¿no reflexionará que más vale incrementarlos, aun cuando sea de sol en sol?

Las 20 libretas corresponderán á los primeros propagandistas que llenen la condición propuesta. Ahorra propagandista y un día bendecirás á HOGAR que TE ENSEÑÓ EL CAMINO DEL AHORRO.

La suma inicial devengará intereses del 5 por ciento anual, desde el 26 de diciembre próximo, fecha en que repartiremos este premio y los 48 primeros. Los relojes, los rosarios y las plumas las entregaremos en el acto que recibamos las correspondientes suscripciones. Todo lo cual asciende á Lp. 1,000.

La farándula en el teatro y en el cine

Rafael Arcos triunfa ahora en el Municipal con la festividad sonora de su inagotable ingenio artístico. He aquí un cultivador estupendo de la comicidad teatral. Un humorista y un caricaturista. A su manera, un cómico eminente, una figura brillante y admirable de la escena española.

Aquí una necesaria disgresión. No se nos acuse de exagerados. Por lo común se miden con exceso las loas á los histriones que se consagran á la risa. Se entiende acaso que reir es menos grave y difícil que llorar, y la máscara de la risa adquiere menos valor, menos intensidad sugestiva, que la horrible máscara del llanto. ¡Pero en la risa hay tanta intensidad, tanta alma, tanto espíritu, tanta bondad siempre, y en veces tanta amargura! La risa de Arcos, despiadada por su aparente aticismo, por la crueldad de la crítica y el dolor de la parodia, trae á nuestras almas, de escena á butacas, una piadosa sensación de inteligencia. ¡Mon Dieu, esas tablas del proscenio amparan á tantos lamentables desamparados, á tantos tristes exiliados del bendito imperio del ingenio y del arte! Con sus monólogos, con sus cantos, con sus improvisaciones, con sus machiettas, Arcos viene á decirnos cómo en los histriones, más allá de la línea señalada por las interpretaciones dramáticas, hay un espíritu que late vidente y sensible, una inteligencia que atisba y crea, unos ojos que miran por sí mismos, unos labios que por sí mismos parlan. No; no es ya el mandato ordinario del autor escondido entre bastidores. Ahora el autor da la cara, se nos muestra gesticulante y sonoro; y ese autor es un triunfador de la gracia, un extraordinario difundidor del simpático don de la alegría. Inconfundible estilo el de Arcos y noble personalidad la suya. Le hemos aplaudido todas las noches. Le aplaudiremos más, sin duda. Cómico y transformista á un tiempo, ha extraído su personalidad á los cánones pueriles, y sin remedar la duda de "Hamlet", la ira celosa de "Otello" ni la desesperada tristeza de "Yorik", desenvuelve sobre los proscenios la festividad contagiosa de su gran inteligencia, para la que no habría papel difícil en la dramaturgia, y de su gran alma cascabelera y generosa.

Con Arcos trabaja Maruja Tubau, una fina tonadillera que antes fué actriz y que siempre conquistó en Lima muchos aplausos. La Tubau, como tonadillera, tiene todas las ventajas y excelencias, pero también los pequeños defectos de artistas de su índole: que habiendo actuado con anterioridad en un género más complicado y difícil, evolucionan, con sobra de aptitudes y de talento, hacia la pueril tonadilla, campo de la coquetería espontánea y de la gracia leve y frívola. La Isaura, á este respecto, es un caso de prodigio. La Tubau es siempre actriz dramática, y quiere esto decir que siempre siente con exceso. En la tonadilla es el peligro. Para dar la sensación de la copla, hay que fugarse de sí misma; pasar tan rápida, tan fugitiva, tan alegre ó tan dolorosa, pero siempre tan esquiva, como las notas mismas del pentagrama. Ahondar en ellas, detenerse para convertir un verso en una tragedia, es adulterar el género. Un gesto, un ademán, una queja, un lamento, una mirada: he ahí toda la tonadilla. La chica ingenua que en una copla remeda la Tubau, más que de un colegio, parece escapada de un sanatorio. Y es que ocurre eso: con mucha alma y con mucho talento, esta muchacha graciosa y frágil no ha acabado aún de encerrarse dentro de los moldes estrechos del nuevo género, y se rebela todavía. Pero ya tendrá la sensibilidad inquieta y múltiple que la tonadilla demanda á sus cultivadoras, y, esquivando su propia inteligencia, ya será la gran cantatriz risueña á quien hoy perjudica en veces su propio temperamento dramático.

Con esa distinguida pareja de artistas, trabaja en el Municipal la "Marquesita", una bailarina que todas las noches acoge el público con su simpatía y con su aplauso.

La compañía de Gobelay ha terminado su temporada en el Colón, y se nos asegura que tras una breve serie de funciones de variettés—para las que se cuenta con la infantil Viela Victoria, los enanos "Les Trombets" y la pareja Pilarica-Paco—debutará en ese proscenio una compañía de zarzuela grande que al presente organiza el infatigable Carlitos Moreno.

De esta compañía, caso de llevarse á efecto las promesas, formarían parte Paquita Rodoreda, María Jauregui-zar, el tenor Pasquini Fabri y el popular Paco Andreu, entre otros elementos que aún permanecen en el incógnito.

En el Mazzi sigue triunfando la gracia pimpante de Eugenia Zuffoli, y lo de la ópera se mantiene aún en mera expectativa. Otra incógnita, aunque lo efectivo es que el señor Forero asegure, cada día con mayor convicción, que su teatro será inaugurado en julio.

Si tal suceso, en combinación siempre con Bracale, llegara á realizarse en esa fecha, ¡lo que se nos espera para dentro de treinta días! No será sólo un acontecimiento musical y artístico. Será, además, una viva satisfacción ciudadana, un motivo de general regocijo, porque ese coliseo, en construcción ya por varios años y sin rival en este lado del Pacífico, honrará á Lima, y consecuentemente á los limeños.

Centros Afelpados y de Hule

Pasadizo de alfombra y de Hule

Alfombritas afelpadas

Felpudos de coco

Catres de Bronce

Baúles roperos

Venden a precios sin competencia

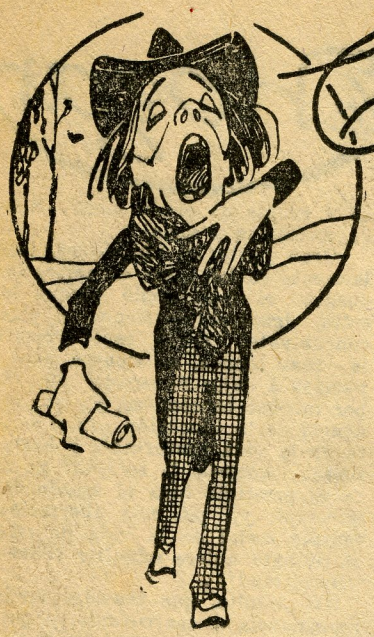
H. M. BEAUSIRE & Co.

MELCHORMALO—LIMA

Plaqué para regalos
T. MARSANO y Cía.
SAN JOSE 358

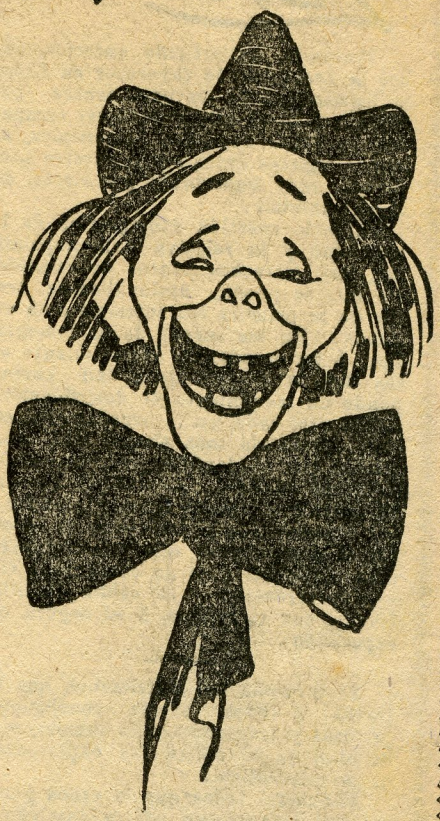
Hogan

Corbatón, Poeta



LLORO

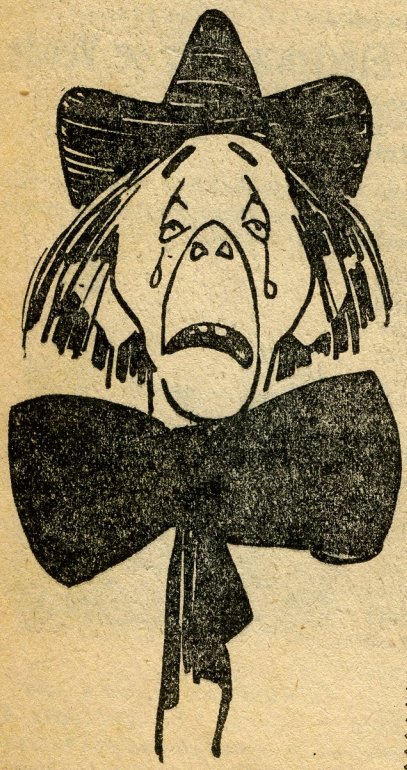
Tengo mojados los ojos,
tengo los párpados rojos,
y estoy jipando y jipando.
¿Son decepciones ó enojos
los que me están lacerando?
Hace tres días que gimo
y moqueo y me desvelo,
y que con nada me animo,
y que nadie me da arrimo
ni esperanza ni consuelo.
¿Que si me consolaría
negociar con el gobierno?
No lo creo, aunque sería
tal vez una forma pía
de evitarme un duelo eterno.
¿Que me busque una limeña
de aquellas que son bonitas
con seña y con contraseña?
¡Ay! ya mi alma no se empeña
en conquistar señoritas!
Estoy muy triste, tan triste
mirando mi suerte perra,
que, contando á los que encierra,
seguramente no existe
hombre más triste en la tierra.
¡Y lloro á moco tendido,
no por lo que ya he sufrido,
sino porque hay un verdugo
que vendrá si me descuido
y me consuelo y me enjugo.
¡Lloro porque soy así!
¡Aunque me dé sus rigores
el terruño en que nací,
no quiero salir de aquí,
del suelo de mis mayores!
¡Lloro mucho! ¡Yo no quiero
embarcarme al extranjero
como inútil mercancía!
¡Yo lloro y me desespero
pensando en la patria mía!
¡Lloro como un condenado,
y las cejas se me enarcan
soltando el lloro encerrado!
¡Ese Costa me ha enseñado
que al que no llora lo embarcan!....



CANTO

(Con música de "El Pangaré")

Bajo una noche de luna,
navegando en lento viaje,
sobre una mar sin oleaje
que parece una laguna,
van al conjuro de alguna
lejana y brumosa estrella
cuanto más tenue más bella,
tres hombres de alma bravía:
Miguel Grau, Franco Echeandía
y Juan Antonio Portella.
Juan Antonio se acatarra
cantando el son de la tierra
que suele dar tanta guerra
con cajón y con guitarra;
Miguelito se desgarra
los dedos con mano fiera
sobre la prima parlera:
y Echeandía hace pininos.
¡Claro! Como son marinos,
resulta, una marinera!



EL JABÓN CERTIFICADO DE ROSS

Facsímile (reducido) de la Pastilla.

ES un requisito delicioso para el tocador que extiende su justa fama día por día con la rapidez del rayo.

Lo usan las personas de todas las clases sociales: Las opulentas, porque por ningún precio pueden obtener otro mejor. Las acomodadas, porque reune calidad superior a módico precio. Las pobres, porque a pesar de ser el mejor, está al alcance de su bolsillo.

LIMPIA, HERMOSEA, PERFUMA, REFRESCA Y SANA.

A los señores comerciantes que pidan este jabón, les mandaremos gratis un liberal surtido de preciosos cromos para distribuir entre su clientela.
Escriba Ud. hoy mismo en solicitud de precios y condiciones especiales por mayor a

THE SYDNEY ROSS COMPANY, New York, U. S. A.

Las campañas de Hogar

Tratando, en artículo anterior, sobre la necesidad de favorecer en Lima la legitimidad de los nacimientos, como una manera eficaz de hacer campaña en favor del niño, expusimos, al paso, algunos datos sobre nuestro problema, muy importante por cierto, de la nupcialidad.

Entre la cuestión demográfica de la natalidad y la relativa á la nupcialidad hay estrechos puntos de relación, sin que se pueda, racionalmente, tratar de la primera sin referirse á la segunda. En las curvas de la demografía, á un proceso de decrecimiento en los índices de la nupcialidad corresponde un movimiento de despoblación.

De otro lado, en la organización social, la célula más simple está constituída por la familia, que, en primer y último término, tiene por fin dar nacimiento á nuevos seres y atender á la conservación y desarrollo de éstos. En el momento en que esta organización elemental deja de cumplir su fin, —la procreación,— la célula familiar tiende, con el tiempo, á su segura desaparición.

El probema del matrimonio, que interesa á todos, arroja conclusiones precisas y trascendentales cuando, á su estudio, se le aplica las experiencias de la estadística.

Sabemos todos que la crisis general del matrimonio afecta también á nuestro medio. Pero lo que no todos conocen es la intensidad de nuestra crisis, ni esta conclusión: que Lima, sin duda alguna, es una de las ciudades del mundo donde se verifican menos matrimonios, en proporción al volumen de la población.

Constituímos —sin exagerar— una población de célibes, que no obstante su repulsión al matrimonio, crece vegetativamente, presenta altos índices de natalidad, frecuenta el estado del concubinato y da nacimiento á verdaderas legiones de hijos ilegítimos. ¡Grave evidencia ésta para apreciar nuestra medida moral!

Ya hemos expuesto este dato del censo de Lima:

Entre nosotros, por cada cien personas mayores de veinte años, 64 son solteros, 24 casados y 11 viudos. Es decir, que hay tres solteros por cada casado.

Esta proporción puede apreciarse mejor, comparativamente.

Así, según datos del mismo censo en Buenos Aires se tiene, por cada cien personas mayores de veinte años: 37 solteros, 55 casados y 8 viudos.

En Río de Janeiro:

42 solteros, 46 casados y 12 viudos.

O sea:

En Lima el matrimonio se verifica en proporción deplorable.

Desde otro punto, el índice de la nupcialidad en Lima es, en promedio, aproximado, de 4 por mil. Los índices de algunas naciones europeas son éstos, por mil también:

Rusia—9.13
Austria—8.29
Alemania—8.18
Francia—7.52
Inglaterra—7.38
Italia—7.23.

Lleva Lima el doloroso prestigio de ser una de las ciudades del mundo civilizado donde el volúmen de mortalidad es mayor, y el volúmen de nupcialidad menor.

Que este problema de la baja nupcialidad es, también, como el del alto porcentaje de nacimientos ilegítimos, cuestión, entre otras, de ignorancia, se deduce por ésto: Proporcionalmente á la población, los individuos de la raza blanca son los que más se casan: entre los mestizos y los negros aptos para el matrimonio, sólo una tercera parte ha ido al altar; á los indios corresponde un quinto de casados.

No pretendemos, ni remotamente, ir á tratar de señalar las causas que determinan, entre nosotros, esta profunda crisis del matrimonio. Para el efecto de nuestra campaña, nos basta con consignar, descarnadamente, esos datos que arrojan nuestras estadísticas demográficas.

Con todo, el mal, se sabe, obedece á causas de orden moral, económico, sicológico y social.

Gran parte de individuos, particularmente en las razas de color, no frecuenta el matrimonio porque le resulta, igual por lo menos, la vida del concubinato. Otros, especialmente en la raza blanca, se sienten poco dispuestos á dejar el estado de célibes por razones económicas, ya que la tendencia de la educación actual se inspira en la vida confortable y hasta fastuosa. Además, la sociedad no ampara ni prestigia bien el estado de matrimonio; y, por una aberración del sentido social de la vida de relación, el celibato quiere adquirir relieves de "heroicidad".

Así, resulta, que tenemos instintiva repugnancia al matrimonio, y que, por lo general, nos casamos tarde, lo cual entraña otros peligros de orden social.

Un natural sentimiento de defensa colectiva indica, pues, la necesidad de reaccionar frente á esta crisis del matrimonio, prestigiando, como decíamos anteriormente, la unión legal del varón y la mujer, favoreciendo el hogar prolífico y mejorando, con relación al criterio de la nupcialidad, la educación de los hijos y de las hijas.

El impuesto al celibato, en proyecto, tendrá que dar, en esta población de solteros, fuertes rendimientos económicos al Estado.

Juan Bromley.

La Máquina de Lavar Eléctrica Thor se Vende Por sus Propios Méritos

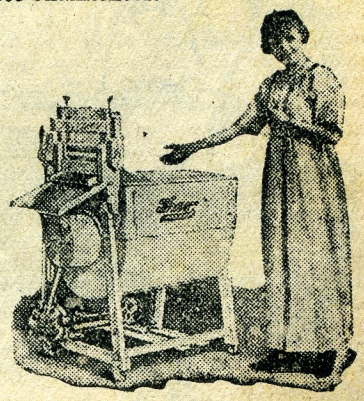
El Sirviente Eléctrico

Construída por la fábrica de máquinas de lavar eléctricas más grande y más antigua del mundo, la Thor representa el resultado de años de experimentos y de perfeccionamientos.

En los Estados Unidos de Norte América hay en uso más de 500,000 Máquinas de Lavar Eléctricas Thor.

La ropa se lava perfectamente en unos cuantos minutos mediante el procedimiento de volcarla y dejarla caer repetidamente en la jabonadura caliente. No hay nada de frotamiento que la gaste. La jabonadura espumosa se precipita una vez y otra á través de la tela, disolviendo la mugre y llevándosela.

Acérquese usted á Divorciadas No. 650 y allí verá personalmente su sencillo funcionamiento y se convencerá de la importancia que tiene para las familias.



"Este es el Secreto de un Día de Lavado Descansado"

Agente General para el Perú y Bolivia. **L. Anavitarte V.**

Teatro corto

HORAS DE SOL

Una llanura inmensa, desarbolada, estéril. Un sol de agosto, calcinador, achicharrante. Una carretera angosta, polvorienta, que se pierde á lo lejos... En el cielo, de un intenso azul, ni una nubecilla bienhechora. En el suelo, casi humeante, ni un arroyo, ni una fuente, ni siquiera un macizo de verdura.

Tiembla el aire, irisado por el fuego solar. Canta una chicharra sus monótonas estridencias. Zumba un moscardón, que vuela zigzagueando, como ébrio de luz... Muy lentamente, avanza por la carretera un tosco carro, arrastrado en reata por una mula famélica y una borriquilla de lomo huesudo y ojos lacrimosos.

Atada en corto á la trasera del carro, una perra grisosa, delgaducha y enteca, camina pesarosa, cabizbaja.

Dentro del vehículo, el carretero duerme. Junto al carretero, y echado sobre unos sacos vacíos, un cachorrillo de muy pocos días asoma su cabezota inexpresiva y mira con ojos lánguidos, unas veces al lejano horizonte y otras á la perra grisosa, su madre.

La mula. (Levantando la cabeza, entreabriendo los ojos y resoplando débilmente). — ¡Qué tardecita, Lucera!

La burra. (Sacudiéndose las moscas. — No me hables. Y menos mal que vamos de vacío.

La mula. (Por el carretero). — ¿Duerme aún el tirano?

La burra. — De seguro. ¿Cómo íbamos, si no, á caminar tan despacio? ¡Bueno es él! Aun viéndonos morir, nos obligaría á acelerar la marcha. ¡Es un déspota!

La mula. — Como todos los hombres.

La burra. — Como todos, no. A mi padre, que vivió en grandesciudades, le oí decir que existían hombres buenos para con nosotros. Cien veces me repitió: "Hija mía, cuando veas á unos hombres que conducen coches y carros sin que animal alguno tire de ellos, humíllate y respétalos: son nuestros redentores. Tanto nos aman que, por imitarnos, cubren sus rostros con orejeras como las nuestras, remedan al mono durante el verano, y en invierno se visten con pieles de osos y cifran su orgullo en asemejarse á dicho animal".

La mula. (Incrédula como muchas otras mulas). — ¡Es raro! Jamás vi á esos hombres. ¿No te engañaría tu padre?

La burra. (Gravemente). — No; mi padre dijo siempre la verdad; por eso fué un gran burro.

El cachorro. (Estirándose, bostezando y alargando la cabeza hasta asomarla fuera del carro.) — ¡Madre...!

La perra. (Mirándole amorosamente).— ¿Qué?

El cachorro. — Ven, sube; tengo hambre.

La perra. (Tristemente). — No puedo, hijo mío; estoy atada. ¡Qué dolor!

El cachorro. (Poniéndose de pie tras un gran esfuerzo y tambaleándose). — Yo iré entonces á ti.

La perra. (Horrorizada). — ¡No!

El cachorro. (Ingénuo). — ¡Puedo muy bien!

La perra. — ¡No, no te muevas, por Dios!

El cachorro. (Mirándola con ojos de codicia.) — ¡Si tengo hambre, madre mía! ¿Por qué no quieres que baje?

La perra. (Angustiadísima). — Porque te harías daño al caer; porque aún no sabes andar y no podrías seguirnos. Porque te quedarías en el camino, abandonado y sólo, mientras el carro, más fuerte que yo, me arrastraría lejos de tí. ¡Calla; tiéndete; duerme, hijo mío, duerme!

El cachorro. (Asomando aún más su cuerpo). — ¡Tengo hambre!

Le perra. (Aterrada).—¡Vete...! ¡Quítate...I (Un profundo bache hace oscilar el carro, pierde el cachorro su torpe equilibrio y cae á la carretera).

El cachorro. (Muy contento). — ¿Ves? No me he lastimado.

La perra. (Clavando sus patas en el suelo, como pretendiendo con tan débil esfuerzo detener la marcha del vehículo). — ¡Ven! ¡Acércate á mí! ¡Pronto! ¡Que yo pueda apresarte con mis dientes...!

El cachorro. (Pugnando por levantarse). — ¡Sí, espera...!

La perra. (Como antes, haciendo un esfuerzo inverosímil; sintiendo que el cordel que la sujeta la hiere, la ahoga.. — ¡Ven!

El cachorro. (Sollozando). — ¡No puedo! (Al ver que el carro se aleja, arrastrando el cuerpo casi exánime de su madre). ¡Madre! ¡Madre mía, no me dejes aquí!

La perra. (Gritando con suprema angustia). — ¡Lucera, por tus hijos, pára!

La burra. — ¿Eh? ¿Qué te ocurre?

La perra. — ¡Mi cachorro...! ¡Se ha caído...! ¡No puede andar...!

La burra. (A la mula). — Aguarda, tú.

La mula. — ¡Eso! Para que el tirano despierte y nos muela á palos; estás tú fresca.

La perra. — ¡Por favor!

La burra. (A la mula). — ¡Pára, te digo!

La mula. (Terquísima). — ¡Que no!

La burra. — ¡Es su hijo!

La mula. — ¿Y á mí qué? No haberlo tenido.

La burra. (Indignada). — ¡Qué sabes tú de hijos ni de amores, raza estéril, maldita! ¡Para, ó te destrozo á coces el pecho!

La mula. (Deteniéndose ante la amenaza). — Sea; puedes ahora más que yo y me obligas á hacer tu voluntad; pero ¡ay de ti si el tirano me pega!, yo seré entonces la que deshaga á coces tu pecho.

La perro. (Al cachorrillo, que muy poco á poco se acerca tambaleándose). —¡Ven, hijo mío, ven; no descanses; aquí, á mi lado, descansarás!

El cachorro. (Muy contento de nuevo). Sí, madre; mira qué bien ando.

La mula. (Entre dientes). — Veremos lo que nos cuesta esta bromita.

La burra. — No temas; el hombre, al ver el cachorro en el suelo, comprenderá el motivo de nuestra parada.

La mula. — ¡Qué ha de comprender siendo hombre.

La burra. — Entonces, yo sesgaré cuanto pueda y me cruzaré en el camino, para hacerle ver que soy la única culpable.

La mula. (Más conforme). — Eso ya es otra cosa. (La burra sesga, cruza, casi se vuelve, y ve cómo el cachorrito llega, ¡por fin!, al lado de su madre, y ve cómo ésta se

Cine D'Onofrio

el salón confitería más concurrido de Lima

Estreno todas las noches

AVENIDA GRAU 175

tumba en el suelo, y le acaricia, y le muerde, y le atrae hacia sí y le ofrece sus ubres repletas).

La burra. (Conmovida, recordando dolores y alegrías pasadas). — ¡Los hijos! (De sus ojos apagados brotan dos lágrimas. Una mosca aviesa se posa en ellas. Pausa.)

La mula. (Cabeceando y haciendo sonar con estrépito los cascabeles de su collarón). — ¿Pero es que vamos á pasarnos aquí la vida?

El hombre. (Despertando é incorporándose, extrañado.) — ¿Qué es esto? (Empuñando la vara.) ¡Lucera!

La mula. (Para su capote). — ¡Ahora verás!

La burra. (Sin moverse). — Sea lo que Dios quiera.

El hombre. — ¡Burra! (Se apea del carro; al apearse ve al cachorrillo, que, harto ya, juguetea con su madre). ¡Este animal...! ¡A pique de haberse matado...! (Coge al cachorro y lo arroja dentro del carro. La perra, agradecida, pretende saltar á él y acariaciarle; la burra, satisfecha, vuelve dócilmente á la reata. El carro rueda nuevamente).

La burra. (A la mula). — Ha visto al cachorrillo en el suelo; debe habernos comprendido.

El hombre. (Descargando sobre el huesudo lomo de Lucera dos varazos terribles). — ¡¡Burra!! ¿Te vas á parar en pleno camino, con este sol? (La burra arquea su cuerpo y resopla de dolor. La mula sonríe. La perra baja la cabeza, contristada.) ¿Será floja? ¡Al fin y al cabo, burra!

La burra. (Sintiendo más q' el dolor la injusticia del castigo). — ¡Al fin y al cabo, hombre!

Avanza el carro, trepidando, crugiendo. El carretero, sentado en uno de los barales, fuma y canturrea; piensa la mula en el codiciado pesebre; la buena de la burra añora tristemente las caricias de un rucillo, lucero como ella, que unos hombres sin corazón le arrebataron para siempre, y un moscardón que zumbaba vuela zigzagueando, como ebrio de luz.

... ...

Una cuadra oscura junto á un corral muy claro. En la cuadra, la mula y la burra comen en pesebres vecinos. En el corral, unos chicuelos sucios y harapos sos acarician y besuquean al cachorrillo.

Echada al pie de la burra, la perra grisosa mira con amor al corral y lame de vez en vez las patas de Lucera. La burra deja de comer un instante y contempla con satisfacción á la pobre madre agradecida. La mula, la estéril mula, la privada por la naturaleza del más puro de los goces, aprovecha el momento para meter su hocico en el pesebre de Lucera y robarle unos granzones.

Pedro Muñoz Seca.

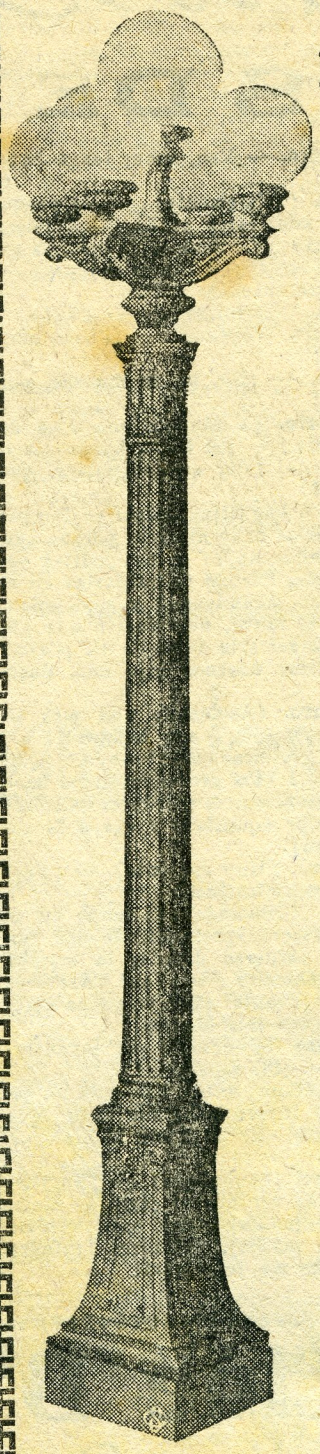
LAS REGENERADORAS

El. — Mi primer esposa se casó conmigo porque yo no fumaba, no bebía ni jugaba.

Ella. — ¿Y por qué se casó con usted su segunda esposa?

El. — Para regenerarme.

Para el adorno de los paseos y de los jardines



Postes ornamentales

Estatuas

Fuentes

The J. L. Mott Iron Works

NEW YORK

Agentes exclusivos

Luis Guillermo Ostolaza y Cia. S. A.

Apartado 1452

Nazarenas 489 Télefono 3349

LOS CONCURSOS DE HOY

—¿Has visto á Juana Rosa, Maricucha?

—Ay, sí, hija, y qué acabada está. Parece una vieja.

—Tampoco es ninguna polla. Lo menos tiene sus 32 añazos.

—¿Treintidós? ¡Qué disparate!—ininterrumpe tu tía Dolores. La mamá de ésta estaba mal de Robertito, cuando ya Juana Rosa se disforzaba con Lucas. Conque anda viendo, Maricucha...

Y este—ó parecido diálogo—se repite en cada casa no menos de tres veces al día. De donde infiero que gente tan dada á calcularle la edad al prójimo, se despachará á sus anchas calculándosela á la mujer del precedente dibujo, **que tiene la edad que representa.** "HOGAR" la ha hecho constar, bajo certificación notarial, y los documentos que la contienen se hallan encerrados en unos sobres que, autenticados por el mismo Notario Público, se exhiben desde hoy en varias vidrieras del centro.

PREMIO.—A quien acierte la edad certificada por el Notario ó á quien más se aproxime, un palco con 4 entradas para el Municipal, donde actúa el famoso humorista Rafael Arcos, que es verdaderamente notable. ¿No lo has visto? "HOGAR" te convida.

BASES. — Recortar esta parte de la presente página, y enviar la edad atribuída antes de las 12 m. del próximo martes á "HOGAR"—Concurso, Minería, 179, firmando con nombre ó seudónimo autógrafo.

DE LOS CUARENTA PARA ARRIBA

Don Juan Antonio Tizón
que tras el don tiene el dón
de ser grave y armonioso
y se mantiene orgulloso
de exhibirse soltérón,
anda con un ten con ten
y un sabroso retintín
que le cae requetebién
mirándose en el vaivén
un botín y otro botín.

Carlos T. Southwell

Fábrica de Sellos de Jebe, Fotograbados, Medallas, Imprenta y Encuadernación

Pando 765 Telefono 12

CANTARES

Pequeñita y redondita
como grano de cebada;
lo que tienes de pequeña
lo tienes de resalada.

La nieve por tu cara
pasó diciendo:
como aquí no hago falta
no me detengo.

Rubita, sol de los soles,
tu cara es una custodia,
y tu pecho la escalera
para subir á la gloria.

Tus cejas son medias lunas
tus ojos son dos luceros,
que alumbran de noche y día
mucho más que los del cielo.

Para todos en el mundo
sale el sol por la mañana
para mí sale tan solo
cuando contemplo tu cara.

Mi corazón se abraza,
no sale humo;
eso sí que es quemarse
con disimulo.

Muchos hay que te dirán:
Salero, por tí me muero;
¡y yo no te digo nada
y soy el que más te quiero!

Si oyes doblar las campanas
no preguntes quién ha muerto,
á tí te lo ha de decir
tu propio remordimiento.

Cuando yo te quise á tí
no estaba yo en mi sentido;
porque si lo hubiera estado
otra cosa hubiera sido.

EL TURF EN LIMA

LA REUNION PASADA

Con bastante éxito se realizaron las carreras del último domingo; una numerosa concurrencia ocupaba las tribunas, deseosa de presenciar el desarrollo de las pruebas, que dieron el resultado siguiente:

Primera carrera. — La pensionista del Alianza se impuso fácilmente, pues venció de punta á punta á su rival.

Segunda carrera. — Fué un fácil triunfo para Zago, pues llegó á la meta con varios cuerpos á su favor.

Tercera carrera. — La tercera carrera fué un hermoso triunfo de Tricolor, que en un interesante "rush", se adjudicó la carrera por media cabeza delante de Old Maid.

Cuarta carrera. — Trotteuse se impuso de punta sobre la del Revancha.

Quinta carrera. — Excelente partida paso en movimiento á los del "velocidad"; la punta la toman Mimosa y Desconfiado; en la curva Thais y Strike logran pasarlos y la carrera cobra bastante interés; cien metros antes del disco, Thais consigue alguna ventaja, que la conserva hasta la meta.

Sexta carrera. — Un bonito triunfo para Way resultó la sexta prueba; dejó actuar á sus adversarios hasta el derecho, donde les dió caza, ganando al favorito Montespán por una cabeza.

Séptima carrera. — Cerró la tarde con un hermoso triunfo para el Stud Italia, pues Monza y Torino se adjudicaron el ganador y el placé.

LA ODISEA DEL PROFESIONAL COSTA

Con profundo desagrado hemos leído en las informaciones de los diarios locales los vejámenes cometidos en la persona del profesional uruguayo Pedro Costa.

Por los datos que nos han suministrado, parece que se trata de una venganza de personas que, no teniendo el suficiente valor moral, han recurrido á individuos de baja esfera para llevar á cabo el inhumano atentado.

En el trascurso de la semana se ha comentado vivamente este ruidoso asunto y ha sido grande nuestra sorpresa al saber que en este atentado se incluía el nombre de personas significadas. Si el atropello se ha cometido con tales complicidades, nos parece que la autoridad debe continuar investigando el asunto, que ha de tener repugnante repercusión en el extranjero, principalmente en Buenos Aires y Montevideo, donde se sigue con mucho interés la vida de nuestro turf. Es de desear que á tales abusos se ponga coto lo más pronto posible, á fin de que los profesionales extranjeros continúan gozando de amplias garantías.

Como se ve, el atropello hecho en la persona de Pedro Costa ha sido uno de los atentados más inicuos que se recuerdan, y lo que más nos avergonzaría sería comprobar que en estas bajesas estuvieran complicadas personas de cierta figuración, que por el buen nombre y prestigio del Jockey Club, no han debido prestarse para el bochornoso atentado.

Esperamos que el celo y seriedad que alientan á las autoridades tengan buen resultado en la investigación del vejamen, que tan escandaloso efecto ha causado en Lima, para que en el futuro no se alteren nuestras espléndidas relaciones con los demás centros especialmente con el del Plata y el de Montevideo.

A'LLIANCE.

NUESTRO CONSULTORIO JUDICIAL

Señorita "Je Sais Tout":

Lima.

Viendo la buena voluntad y paciencia que tiene usted para contestar á tanta pregunta que se le hace por intermedio de la revista "Hogar" me tomo la libertad de molestarla con la siguiente pregunta, á la q' espera me de pronta contestación por tratarse de una amiga mía.

"Un extranjero casado en el Perú (actualmente separado de su mujer) puede contraer segundo matrimonio en otro país como en la Argentina, Bolivia ó Chile? ¿Es válido el segundo matrimonio?".

Dándole las gracias anticipadas, quedo su atenta y S. S.

Limeña.

Contesta el distinguido abogado, colaborador de "Hogar":

El asunto que somete usted á mi consideración puede estudiarse en varios aspectos. Voy á examinarlo en relación con nuestras leyes, porque pienso que así interpreto su intención, respondiendo á cada una de las dos cuestiones que se sirve usted formular en su consulta.

1a. — "Un extranjero casado en el Perú (actualmente separado de su mujer) puede contraer segundo matrimonio en otro país, como en la Argentina, Bolivia ó Chile?".

Respuesta. — Nuestra legislación consagra en forma categórica y explícita el principio de la indisolubilidad del matrimonio declarando que todo lo que se pacte en contrario es nulo y se tiene por no puesto. El que, casándose conforme á nuestras leyes pretenda divorciarse, sólo podrá obtener de la autoridad competente, mediando alguna de las causales señaladas al respecto, una mera separación quedando subsistente el vínculo matrimonial.

Obtenida la separación, aunque sea judicialmente declarada, el extranjero al que alude usted, no estará, pues, capacitado para contraer nuevo matrimonio en otro país; porque, en cualquiera que sea, se considera como impedimento absoluto para realizarlo, el que viva el cónyuge del solicitante si no está divorciado de él y ya sabemos que entre nosotros no existe el divorcio propiamente dicho. No estando relajado el vínculo matrimonial no podría autorizarse por lo tanto el nuevo casamiento.

2a. — "Es válido el segundo matrimonio?".

Respuesta. — El artículo 158 del Código Civil declara válido para los efectos civiles el matrimonio contraído en el extranjero, con arreglo á las leyes del país en que se celebró, siempre que no sea de personas que dicho código declara incapaces de casarse. Y el inciso 5o. del artículo 142 del mismo cuerpo de leyes prescribe que, no puede absolutamente contraer matrimonio, el casado mientras vive su cónyuge; mas como según otro precepto legal el matrimonio sólo acaba por muerte de uno de los cónyuges; respondo negativamente, con los artículos citados, á la segunda cuestión propuesta en su consulta, puesto que en tal caso trátase de persona impedida de casarse conforme á nuestras leyes.

Haciéndole competencia a los Overalls, hace la Sastrería Lima, Abrigos forrados en fina seda á $ 80
y Ternos de casimir, pura lana á $ 45
H. SAGASTEGUI - PUNO 364

Novelas cortas de "Hogar"

La lámpara de Psiquis

POR LEON DE TINSEAU

(Continuación)

El tren acababa de partir. Clotilde, mientras su padre verificaba el equipaje, estaba de pié junto á Celestino. Ni el uno, ni el otro, decía una palabra. De repente un coloquio muy animado se entabló entre el señor Falconneau y el jefe de estación:

—Es cierto; uno de vuestros baúles ha sido guardado en el furgón, aprobó este último. Pero lo tendréis dentro de media hora; los trenes se cruzan en la próxima estación. Corro al telégrafo.

El señor Falconneau regresó cerca de su hija. Parecía toda cambiada y súbitamente un gran cansancio marcaba sus ojos con hondas y negras ojeras. Por la primera vez desde algunos días tosió ligeramente.

—¡Dios mío! He aquí que te resfrías, exclamó su padre. Celestino, ¿tenéis un coche cerrado?

—Sí señor; y otro para el equipaje.

—Estamos salvados, entonces. Pronto llevaos á la chica y tomad cuidados de ella al apearse. Sois un poco médico. ¿Su cuarto es abrigado?

—Allí hay lumbre desde esta mañana, contestó Bidarraye, que parecía más muerto que vivo.

—Bueno, partid inmediatamente. Yo os seguiré en cuanto esa maldita maleta haya sido encontrada. Arrópate bien, chicuela loca. Si caes enferma, será culpa mía. No hubiera debido dejarte venir hasta aquí.

—No temáis nada, papá; dentro de una hora estaré en La Peyrade. Y entonces... todo peligro habrá desaparecido.

Dos minutos después, Clotilde y Celestino se iban juntos, bajo las cortinas cerradas del coche.

La joven rompió la primera el silencio:

—¿No es extraño que llegue sola donde... el señor de Chalmont que no conozco?

Se hubiera podido creer que su compañero no había oído. Sin abrir los labios, parecía contar los pedruscos del camino. De repente, haciendo el gesto supremo del condenado que va á ofrecer su pecho á las balas, tomó la palabra con una voz sorda y trémula:

—Señorita, he pedido esta mañana al espíritu de vuestra madre que inspire al vuestro misericordia y bondad. Váis á juzgar mi conducta: dignáos escucharme con paciencia.

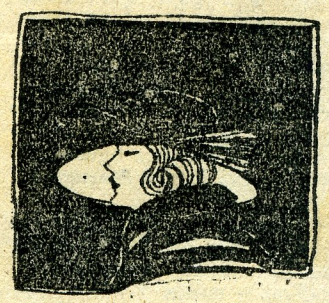
El nombre que llenaba el corazón de Clotilde no había sido pronunciado. Sin embargo, Roberto de Chalmont iba á ocupar un gran lugar en la confesión de Bidarraye: ella lo sentía. Además por el aire abatido del que hablaba, se podían preveer funestas revelaciones. Y un presentimiento funesto oprimía el corazón de la joven, desde que había visto á Bidarraye en lugar del querido "desconocido."

En la turbación de su angustia fué incapaz de decir una palabra. Su vecino continuó:

—Me preguntábais, antes, si le había ocurrido algún accidente á.... Roberto de Chalmont. Está ante vuestros ojos, en este momento.

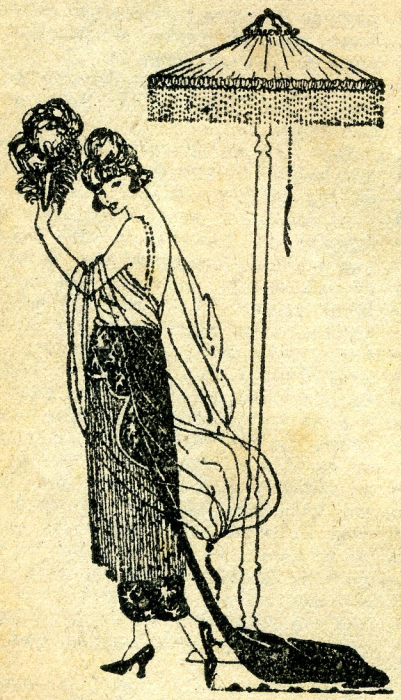
—No os comprendo. ¿Qué queréis decir?, balbuceó Clotilde, cuyos párpados

MAISON JULIE



Inquisición 591

Teléfono 2250



Acaba de recibir un variado surtido de sombreros de fieltro, gargantillas de fantasía, galones de piel, collares de fantasía y **Sombreros para colegiales azul marino y blanco Al por mayor**

Exposición permanente de modelos de **Sombreros y Pantallas** estilo extranjero.

se cerraban, bajo el peso de su atormentado pensamiento.

—Quiero decir que... yo soy Roberto de Chalmont.

—¿Sois vos?... ¿Sois vos que me engañáis desde hace un año? ¿Qué hombre sois entonces?

Escondía su rostro, en las manos, loca de sorpresa, de desesperación. Gimió en voz más apagada todavía.

—Ahora me explico por qué... él no quería venir cuando yo lo llamaba.

—Señorita, os lo ruego... escuchadme; os explicaréis todo. Yo no he querido sino hacer todo esto para lo mejor. Cuando os marchásteis, nadie en el mundo pensaba que este país debía volveros á ver. Si recordáis cierta noche, convendréis que la esperanza no era más grande en vuestro espíritu, que en los demás. Nuestro viejo médico me dijo entonces: "¡Cuidado con las ideas tristes! Se necesitaría en su vida, un interés por alguien, por algo." ¡Cuántas veces he meditado esta palabra, yo que hubiera dado en ese momento mi vida paar conservar la vuestra! Mi tío murió, dejándome algún dinero, contra toda previsión. Desde entonces, mi único pensamiento fué impedir que vuestra casa, la casa de la mujer que amaba, fuera profanada por unos extraños. Pero no me atrevía á deciros que la había comprado. Tenía miedo de aparecer ante vos como uno de aquellos piratas que sacan provecho de los restos dejados por la tempestad. En mi turbación inventé á Roberto de Chalmont. No quería hacer de él sino el hombre de paja que debía disimular mi nombre. Al mismo tiempo quería distraeros como se distrae con una muñeca la niña enferma que se aburre y que va á morir. Recordad, señorita, que sois vos la primera que habéis escrito... á Roberto de Chalmont. Yo no había previsto aquello.

—¿Por qué no me habéis desengañado, entonces?

—Porque Lesperon me dijo: "¿Para qué quitarle su juguete?" Dentro de algunas semanas estará desengañada, dentro de algunos meses, y como los sacerdotes lo aseguran, nuestras almas ven á aquellos que quedan sobre la tierra. Chalmont le interesa; dejadle á Chamont." Estaba muy bien; pero era necesario que Chalmont pudiera responderos. ¿Qué hacer? Fuí á Burdeos, compré una máquina de escribir. ¡Ah por lo menos mis cartas no os han engañado! Todas las frases que han llegado á vuestros ojos han salido de mi corazón. Es cierto que la firma era falsa. Pero, ¿qué es un hombre? Una pluma á un sombrero, una franja á un vestido, una mancha, á veces! Bajo un nombre ú otro soy yo, el que he cuidado de vuestra casa como un abnegado guardián. Soy yo el que he adornado con flores la tumba que amáis. Yo soy el que os ama, que he cometido la falta de decirlo, pero sin esperar nada y desde tan lejos!... Soy yo, en fin, el que va á abriros la puerta como un vigilante servidor encargado por sus amos de preparar todo para recibirlos. Decid ahora; váis á condenar, á rechazar, á maldecir á aquél que no se atreve ni á ser dichoso rtcibiéndoos, temiendo que esta felicidad sea considerada por vos como un ultraje, un robo quien sabe. Estad segura, por lo menos, que no soy un hombre capaz de guardar el ser caído en mi mano, cuando tstaba destinado á otro. Tengo la desgracia de ser para vos la causa de una involuntaria ilusión; pero no he buscado, no he premeditado una odiosa impostura. Se lo juro.

Sin abrir los ojos que tenía cerrados desde que Bidarraye comenzó su defensa, la señorita Falconneau respondió:

—Os creo. Pero, ¿ahora qué voy á hacer?

—Conozco otros que tienen que hacer cosas más difíciles. Regresaréis, señorita, á vuestra casa; gracias al cielo que estáis en vías de curación. Olvidaréis los malos días, olvidaréis todo lo que os plazca olvidar. En cuanto á mí, sabréis que á partir de este minuto, soy de nuevo Bidarraye, el pobre sobrino del cura, el "farmacéutico," como decíais en vuestras cartas... ¿No es muy sencillo? Roberto de Chalmont ha muerto; no pensemos más en aquello.

—Sí, repitió Clotilde, sin hacer caso de este heroísmo. ¡Roberto de Chalmont ha muerto!

Y de nuevo reinó el silencio entre los dos. Cuando el coche llegó á las primeras casas de la Peyrade, la señorita Falconneau pareció despertarse de un letargo que duraba desde hacía diez minutos. Dijo estas palabras á Celestino de una vez clara, sin cólera, pero con un tono de autoridad que nunca había empleado para hablarle:

—Tengo necesidad de descanso y voy á retirarme á mi cuarto. Haced de manera que podáis hablar á mi padre antes que él me vea. Deseo que reciba de vuestra boca las explicaciones que acabo de oír. Dárselas sería para mí algo fatigoso y penoso. Mañana, cuando haya podido descansar, hablaré con vos. Pero ahora no puedo hablar sino conmigo misma.

Falconneau vió sobre todo en la confesión de Bidarraye su lado cómico. En el fondo, además, se sentía más á gusto con un huésped á quien había halado las orejas antaño, cuando el mozalbete venía al presbiterio, de vacaciones. Puede ser que el buen hombre hubiera juzgado menos risible la historia, si hubiese conocido las místicas nupcias de Clotilde con el difunto Chalmont. No dudaba que este personaje impalpable y funesto que, no habiendo nacido hubiera tenido no poco trabajo en morirse, era llorado en ese mismo instante más que muchos esposos que no son imaginarios.

Clotilde había querido cenar en su cuarto, comió muy poco, después se declaró cansada y deseosa de dormir, simple pretexto para desvelarse como quería. A las doce la hubiérais encontrado en su sillón, fijando la distraída mirada en el fuego que habían prendido para ella.

La frase que el infeliz Celestino le había dicho creyendo hacerlo mejor, no cesaba de resonar á sus oídos como un doble. "¡Roberto de Chalmont ha muerto! ¡Roberto de Chalmont ha muerto!" Ella se lamentaba sobre su amor tronchado en pleno florecimiento ¡y qué florecimiento! ¡Ningún soplo de desilusión la había marchitado á aquella flor! ¡Su Roberto era hermoso, era bueno, noble, fiel, generoso, abnegado, sublime!... Y todo este conjunto de cualidades nunca desmentidas acababan de desaparecer. ¿Para qué vivir entonces?... A veces la razón venía á sacarla de su ensueño de dolor diciéndole: "¿Qué lloras? Roberto no es más que una sombra. Lo que no ha existido no puede merecer nuestras lágrimas."

Entonces indignándose contra ese consuelo cruel, obstinándose en su desesperación, Clotilde se arrojaba sobre su cama, escondiendo la cabeza entre las almohadas, para no ver la luz. Decía muy bajo, suspirando más hondamente:

Ha existido, puesto que yo lo amaba y que mi corazón se desgarra de desesperación.

Sentía aquella amargura suprema de la viuda del marino, cuyo amado duerme bajo las olas de un mar desconocido, á varios millares de leguas. Su pesar se exasperaba de no tener la mano helada de un muerto para oprimir en las suyas, de saber que jamás tendría una tumba querida que visitar... Pero á lo menos tenía sus cartas.

Corrió á su necesario y tomó las hojas que había guardado algunos días antes, sonriendo al pensar en el placer que tendrían al releerlas juntos. Pero desde la primera línea fué invadida de una especie de rabia mezclada de asco. Estos secretos de ternura los conocía un hombre: Bidarraye! Algo más, tenía en su cajón las declaraciones destinadas únicamente á Roberto. Un poquito más y habría acusado en su corazón al "farmacéutico" de haber cometido un robo. Al fuego las páginas de amor escritas por este intruso, como si tenía el derecho de amar á Clotilde, como si el hombre que la amaba tenía el derecho de no ser, de no haber sido Roberto de Chalmont.

Bajo las cartas encontró un tapete que había bordado de sus manos, para él, con brillantes sedas de Algeria. ¡Cuántas horas pasadas con la aguja, soñando en Roberto, en este Roberto que se había resignado casi á no ver en este mundo, pero que era suyo en todas partes! Vivió una vez más, en esos minutos, aquellos largos días de un ensueño triste y encantador; después decidió que ningún ser humano tocaría estas flores bordadas para él, que no podía admirar aquellos colores delicadas. Estrechó una vez más sobre su corazón el leve tejido; ocultó allí su rostro, dejando un beso, una lágrima, un nombre suspirado por la última vez. Entonces en la silenciosa pureza de su cuarto de virgen, dobló los pliegues de la mística mortaja y lo depositó suavemente, como lo hubiera hecho con un muerto amado, sobre los tizones del pino embalsamado, que ardían en él.

Así fueron celebrados á la manera antigua los funerales de Roberto de Chalmont.

(Continuará.)

Los concursos del número anterior

EL DE LAS CARTAS AMOROSAS

Nada tan natural y esperado por nosotros como el éxito de este concurso.

El amor vuelve literatos á los gendarmes, y quien sueña en una imagen de veinte años, forja los más devotos ó los más encendidos madrigales. A las oficinas de "HOGAR" han llegado más de doscientas misivas; las más, desde luego, de enamorados á enamoradas. El sexo contrario se defiende, y cuando presume recurre á nosotros, á nuestras pobres imploraciones de cariño que amasamos con lágrimas y que recordamos, tantas veces, con rubor, con desencanto y con ira. ¡Oh, lo que duelen, á través de todas las distancias, las terribles calabazas!

Pero vamos á las cartas de los enamorados.

Son, como ya hemos dicho, más de doscientas.

De entre ellas, tres nos parecen sobresalientes.

Diecinueve—comprendidas algunas humorísticas—resultan estimables.

Las restantes p'al gato.

Se ha agotado el repertorio de huachaferías y de lloriqueos espesos. Aquello de "desde que por primera vez tuve la dicha de verla", ó aquello otro de "princesita de mis días juveniles"... Y muchas otras cosas de la laya. ¡Vaya unos Tenorios!... ¡Y unas Ineses!

En cambio, aquellas tres sobresalientes están bellamente, noblemente escritas. Dos son de hombres: la una dirigida á Dinarzada, la otra á Hilda. La tercera es de una dama que firma con una sola inicial: J.

Hemos procedido al más grave de los sorteos y ha resultado premiada Hilda. Esperamos que mande por su premio: alguna atrayente cosita de Zettel.

Las autoras ó inspiradoras de las otras cartas, que estimamos apreciables, nos trasmiten los siguientes nombres: Esculapio, Tfraín, Lily, A. A., El adorado Nene, Angela, Sivecttie, J. R. C., Pepe, Myrto, Z. R., Romeo, Gaviota, Stella, G., Luis, Mysterioso y Cucarachita.

Para dar á los lectores una idea de las tres cartas sobresalientes, copiamos breves párrafos de ellas.

De la dirigida á Hilda:

"Nada hay en torno mío capaz de amortiguar la emoción profunda que en mi espíritu causó tu espíritu; y, como lo que allá fué una dicha y una suave melancolía, que me parecían interminables, se convierte aquí en una tristeza honda y en una amargura constante. No puedo más, sino hablarte de mis penas, que son las del amor y la distancia. ¡Oh, Hilda, si no te conociera, cuánto hubiera dado por conocerte, y conociéndote y amándote, ¡qué no diera por no haberte conocido! Pero, ¿no está en el dolor la esencia misma de la vida?"

De la dirigida á Dinarzada:

"Pensé una vez en el derrumbe de mi ilusión querida, y en silencio lloré sobre sus ruinas, opreso por los recuerdos, y mirando arraigar en ellos el tallo de la hiedra piadosa cuya sombra oculta el horror de las cosas muertas. Pero al influjo de tus palabras cálidas se despertó mi espíritu y comprendí que mi sueño había envuelto mi pensamiento, al escuchar el eco de mis quejas transfigurado en una canción de amor y de esperanza."

De la firmada por los siguientes acápites:

"¡Con cuánto placer para mi espíritu, principio con un vocativo: Amigo mío. Los hombres no se dan cuenta clara de los que somos las mujeres cuando por ellos sentimos amistad... Estaba sorprendida, pero advertí que al través de los hilos telefónicos adquirían nuestras voces modulaciones muy secas y muy raras; la suya parecía llegarme de tan lejos que muchas de sus palabras se me iban, y debió sucederle á usted otro tanto, porque á cada instante me obligaba usted á levantar el tono de la mía y á que le repitiera mis frases, por lo que preferí citarle para la noche en el parque, porque, como usted comprende, hay cosas que no deben decirse sino una sola vez en la vida, y en voz queda... Las he oído siempre tantas cosas de usted y me han llegado á convencer tan firmemente de la complejidad de su carácter, que me pregunto espantada si serán ó no ciertas todas esas cosas que tan bonitamente les sabe usted decir á las mujeres... Mis hermanos, que, al fin hombres, se han dado cuenta del interés, llamémosle así, que usted me inspira, se complacen en que yo les escuche referencias sobre usted, que me tienen que ser desagradables, y lo hacen sin duda, como quien no quiere la cosa, para que me dé por advertida y para que nunca me llame á engaño... Rendir á un Tenorio de oficio es una gran victoria para la vanidad femenina; pero yo soy modesta; no me gusta ni luchar ni vencer, y aspiro menos... No quiera usted reservarse el triste papel de despertar inútilmente á una alma dormida; no quiera usted envenenar por puro gusto á un pobre corazón que ningún mal le ha hecho, y de cuya rendición no tendría usted mucho que vanagloriarse, por la poca ó ninguna resistencia que le ha ofrecido."

EL DE LAS CONSERVAS

Tenemos que declarar que "HOGAR" no ha obtenido hasta ahora un éxito semejante. ¡Si serán golosos los limeños! Han contestado 623 personas. Si diéramos sus nombres, necesitaríamos dos kilómetros de papel. Damos, en cambio, los de los que no han acertado. Y el concursito era fácil...

Flora, Luz de las selvas, Margot, Pachuli, Petardo, Katucha, Salchichón Holandés, Rayito de Sol, Burro viejo, Floripondio, Frejolito, Violeta, Panchito, Diana, Fila, Hebé, Soledad, Burunda, Esperpento y Hnos., Cayco, El gato. Una beatita, Rayito de Oro, Fare, No me olvides, Elecea, Margarita, Jacobo, Rosita, Maricucha, Sofía, Tronchista, Alejandro el chico, Merino, La pobre chica, La chiquita, K. K. Seno, Soldadura, La conservada, Manuel H. López, Lagarto, Sarete, La Chacha, Mateo, Una chica que promete, Carcicolillo, Fer-Herr, Upon Beco, Elisita Céspedes, Cárdenas, Celeste Z., Aurora Borcal, Elenita, 12 13, Burnell, Mercedes N., Nina, Nigua, Miss Lyon, Hada Victoria, Inés 1473, María Rodríguez, Nicolasa, Gladis, Dinamita, Maruca, Chis Pun Callao, Una tabillerita golosa, Pepito, C. Alfonso García, Turonas, María de La Laguna, Luchita, Julia Evangelista, Lea, Dick, Alfonso Leguía, Lulú, Pepe, Jazmín del Cabo, Gonzales, Lulees, María Luisa, M. Gloria, T. V. O., Eva María, La Negrita, Otela Casaprandi, M. Ferio, Julita, Colmena, Anticucho Frir, María La Negra, Mary Silies, Fúfalo, Violeta Brandt, Salomona, Marujo, Corazoncito y La Pedroja.

Quiere decir que todos los demás han aceptado, inclusive Papillon d'Or, Lulú, Cocoliche, Querubín, Marujilla, Tirulici y Pipo, á quienes no hemos tomado en consideración, PORQUE OLVIDARON REMITIR LA PARTE CORRESPONDIENTE DE LA PAGINA DE "HOGAR".

Verificado el sorteo, ha sido agraciada la señorita (ó señorona) LA GOLOSA, á cuya disposición están las 10 latas de conservas LIBBY ofrecidas. Y que con su pan se las coma... las que sean de comer con pan.

La solución remitida es la siguiente: "Como hay censura en el correo, te escribo en cifra la presente para avisarte que si quieres que Leguía te mande al extranjero de diplomático, debes conseguirte una carta de recomendación firmada por Isaías, que desde el 29 de mayo último se ha convertido en gran amigote del Presidente, según me cuenta Salazar y Oyarzábal, que como tú sabes es mozo de mucha vista y de muy buen olfato. Te abraza tu compadre Emeterio."

EL ROMPETELSESO MUSICAL ha obtenido también muchas soluciones completas, entre las cuales hemos sorteado el premio prometido (una ampliación fotográfica). Ha sido agraciada LA JAPONESA, Barranco, Lavalle No. 3. Que venga el retratito.

La solución enviada es así: "HOGAR" ha sido remitido por Domitila al relamido Laredo. Revilla, Remy, Villasol, Arredondo, Alfajeme. La Soledad. Milagro. Alfareros. Dominó. Soldado. Fado.

Hemos considerado acertadas las que han puesto Larré y Lastres, entre los apellidos.

EL CONCURSO DE LAS CABEZAS DE LEGUIA continúa abierto.

El Banco Alemán Transatlántico

gira diariamente
por cable
por cheque
y por letra
á 90 días vista

1.-en libras esterlinas
2.-en dólares americanos
3.-en francos franceses
4.-en francos suizos
5.-en francos belgas
6.-en pesetas españolas
7.-en marcos alemanes
8.-en liras italianas
9.-en florines holandeses
10.-en yens japoneses
11.-en pesos argentinos m/l,
12.-en pesos chilenos m/c,
13.-en bolivianos
14.-en sucres ecuatorianos y
15.-en pesos oro uruguayos

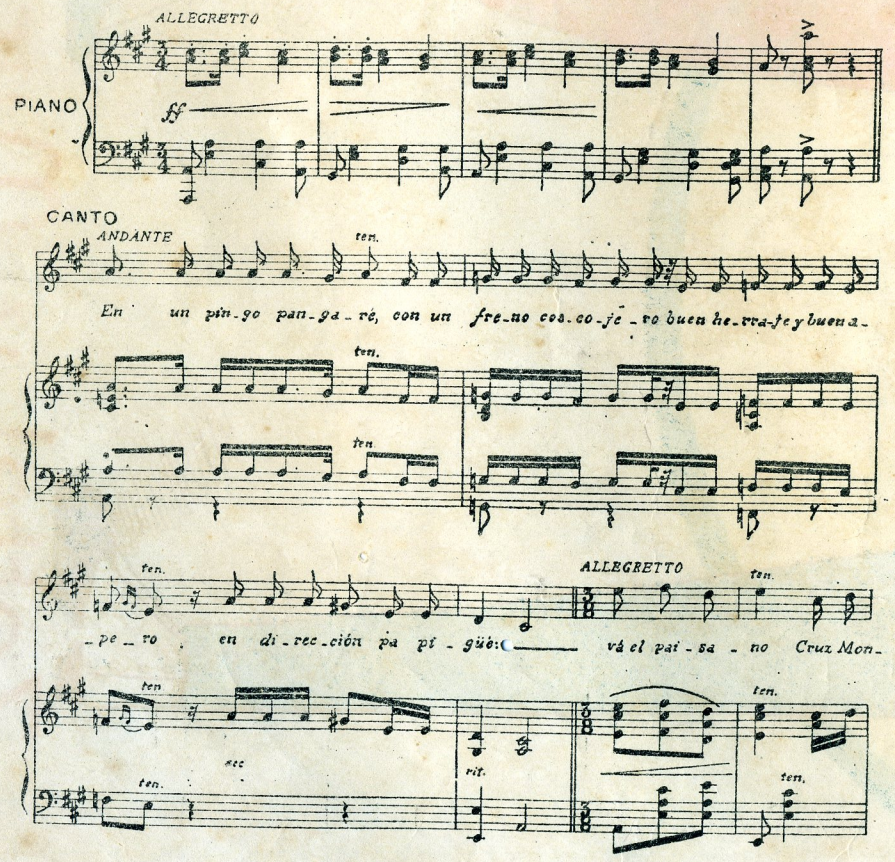
a los cambios
más favorables

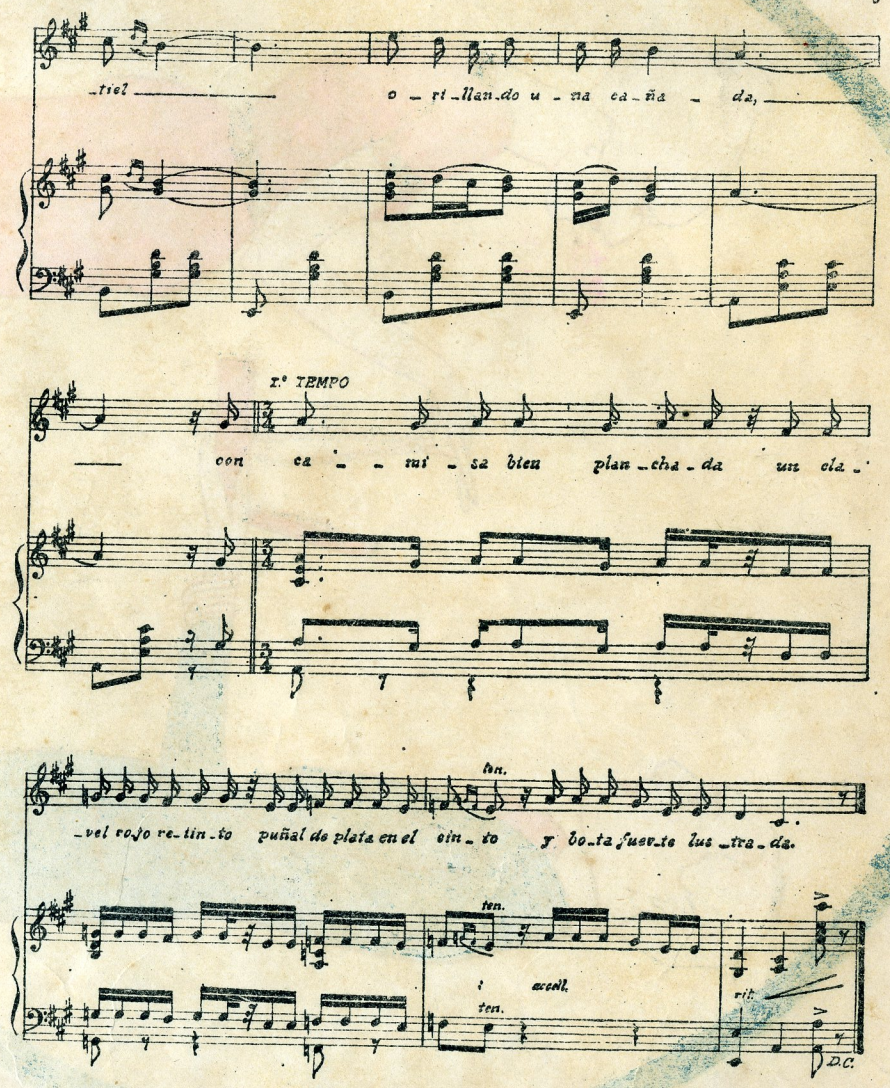
También gira sobre las siguientes ciudades: Cairo, Alejandria, Port Said, Jerusalen, Constantinopla, Aleppo, Beiruth, Damasco, Malta y Smirna.

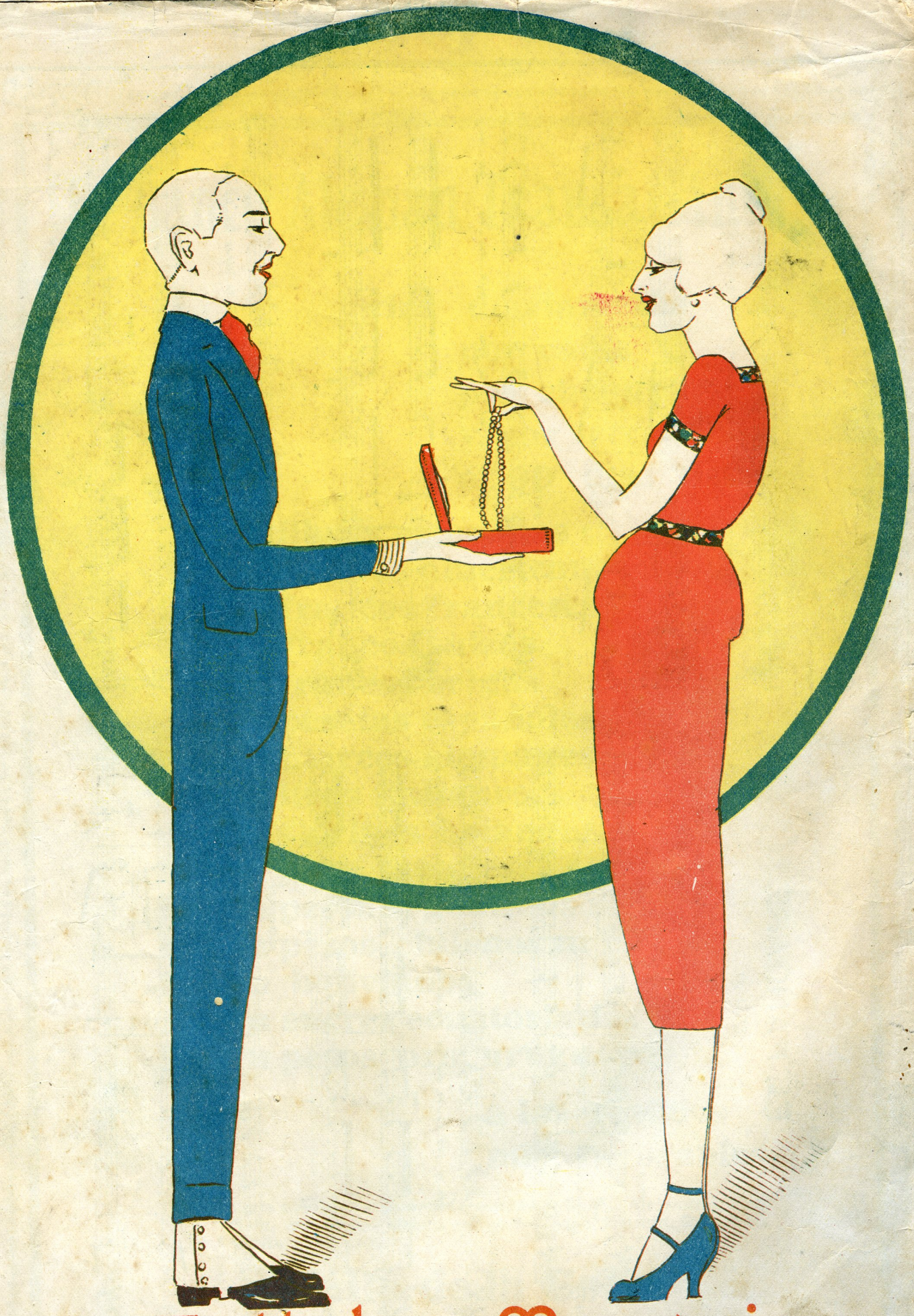
Calle de la Coca

EL PANGARÉ

ESTILO







Zettel y Murguia

JOYEROS IMPORTADORES